

Tus Mariposas

Tus Mariposas

Luis Alberto Nina



Ésta es una obra de ficción. Los nombres, personajes, lugares e incidentes son el producto de la imaginación del autor o se usan de manera ficticia. Cualquier parecido con personas reales, vivas o muertas, eventos o lugares es pura coincidencia.

ISBN: 978-0-578-16191-4

Lulu ID: 16081999

www.luisalbertonina.com

www.facebook.com/calendariodemomentos

Editado por Kristy Chavarría
Ilustración de portada por Juliette Davidson
Prólogo de Carmen Herrera Caballero
Diseño de cubierta por Luis Alberto Nina
Maquetado por www.Lulu.com

Impreso en el mes de Abril 2015, en Estados Unidos

Copyright © 2015 por Luis Alberto Nina

Casa editorial / Calendario de Momentos

Queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita de los titulares del «Copyright», bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografías, el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares de la misma mediante alquiler o préstamos públicos.

Agradecimientos

Esta segunda entrega de *La Novela de la Musa y el Poeta* tuvo mucho más seguidores que la primera: *Las Miradas de mi Rostro*. Y por ende, pudiera resultar interminable agradecer a todos los lectores y allegados que hicieron de este remolino inquietante una especie de canto en letras. No obstante, debo decir que sí hubo unas cuantas, mujeres todas, que – encantadas con este amor imperecedero y leal, de todo lo bello de las emociones entre Ella y Él– se mantuvieron a la orilla de cada uno de mis más recónditos momentos... Realmente no sé ni cómo fue que llegué a tanto, y más con apenas el residuo de una veta entre la mirada; parece ser que con la ayuda de ellas se puede lograr de todo. ¡Y también, con el refuerzo de qué veta! Pero creo que simplemente el hecho de que las *ellas* entendían que lo lindo de todo no sólo era el que alguien le escribiera poemas a Ella, sino que, detrás de tanto sentir continuara latiendo un ser a quien sólo lo inspiraba la misma cobarde que ocultaba sus besos, que deseaba y esperaba...

Estas seguidoras, lectoras y/o amigas estuvieron tan cerca de mí, que creo que nada en este segundo libro se hubiese hecho poema sin el oído y la voz de cada una de ellas, sin sus infinitas atenciones... Viviré siempre elogiado de todas quienes colaboraron para que *Tus Mariposas* se echasen al vuelo.

Sin ánimo de prolongar este espacio de agradecimientos, quiero –primero que todo– nombrar a mi esposa, Rossy

Candy Nina, quien siempre estuvo detrás de mis faltas, haciendo del arte algo menos mediocre. La ayuda de ella fue inmensurable. Luego, debo aludir con un enorme aplauso a mi gran amiga y seguidora de siempre, Lenny Gabriela Granja Romero, quien nunca ha dejado de querer saber todo respecto a este inmenso amor que se ha apoderado de mis pensamientos. Lenny, mi amiga adorada, siempre ha sabido que para que el amor exista es necesario que éste empiece a vivir desde lo romántico; haciéndose eco de cualesquiera de mis aventuras. La admiro por darle tanto valor al amor.

También agradezco enormemente a mi editora, Kristy Chavarría, que no sólo me honró, de una manera sumamente exquisita, con el prólogo de la primera entrega de esta novela; sino que supo hacerlo –resumiendo parte de la historia de Ella y Él– de forma magistral. Kristy fue también mi florista, la que ayudó a que lograra organizar delicadamente todo este jardín botánico solito para Ella. Sin dudas que ha sido impresionante el cómo Kristy ha llegado a percibirlo todo; hasta dónde es capaz de entenderme, de entender a la Musa; de verla a Ella y a Él algún día más que unidos, mirándose...

Es indispensable que felicite fuertemente a mi gran artista, Juliette Davidson. Quien nuevamente se inspiró en Ella, en la ilustración de la portada de este libro... ¡Si había ilustrado a la misma Musa! No pude creer que volví a presenciarla en aquella imagen terminada... Lleva el arte entre los dedos, mi artista; la inspira todo esto que sueño y siento... ¡Cuánta admiración siento por ella!

Debo decir que el prólogo de esta entrega fue orquestado por la brillante poeta, Carmen Herrera Caballero, quién después de leer ambas entregas de todo este romance, se mostró emocionada en dedicarnos algunas de sus letras. ¡Y de qué forma exquisita nos impresionó! Logró modelar en varias páginas toda la historia del Poeta y su Musa. La felicito por eso, por el honor que nos hace su talento, por el arte. Su inspiración transita en lugares abismales. ¡Qué genio!

Tampoco se me puede quedar, Amelí Barrionuevo, que no sólo se tragó la esencia de la primera entrega, sino que la trituró y decorosamente nos presentó en pequeños fragmentos, en las redes sociales, parte de la pasión de este idilio. ¡Cuánto conoce ella de lo que está hecho el amor entre letras! Es por eso que estoy muy enaltecido con su participación en todo esto de *La Novela de la Musa y el Poeta*.

En adición, es necesario el agradecimiento a mis dos grandes amigas, colegas, cómplices y aliadas de la vida, de las emociones, de lo deontológico: a Belkys Peña y a María Félix Cruz Perales, quienes no sólo conocieron gran parte de la intimidad de nuestra trama, sino que me ayudaron a entender que la pasión también tiene sus pausas, pero que rendirse es para los que nunca han amado verdaderamente. Ambas fueron enorme soporte para mis cosmos. Y a ambas les hurté ideas, sin paga alguna, que luego hice poemas, que me dieron de la sombra que ayudó a mantener este sueño. Las quiero gigantescamente. Nunca lo duden.

Más, deseo gratificar a todas quienes me motivaron a grabar los audios de esta novela: a Mariela Verónica Ríos, que se iba

a dormir escuchando cómo me gastaba por Ella. Y a Iris Yuribel Rojas y a otras personas, que saben quiénes son y desean mantenerse en el anonimato, que me motivaron a que persistiese. Les agradezco todos estos audios y la incitación.

Y por último, deseo volver a reconocer a todas y todos quienes en las redes sociales siguieron o siguen toda la trama de este romance entre Ella y Él. ¡Gracias a todas las personas que favorecieron a que *Tus Mariposas* se hicieran flores!

Prefacio

A unos les llega por momentos, a otros nos resulta todo el tiempo; es cuestión de identificar cuando se está y qué tanto deseo se siente que se haga de él igual a lo que haría el reflejo de la luna: manifestarse. Hablo de la inspiración. Ésta aparece desde lo más recóndito de una mirada; es como si existiera su alma allí dentro y procurase mostrarse, quedar agradada y agarrarse del primer trotamundos que estuviera dispuesto a todo. Es la esencia del amor, que se enamora en la distancia, que se arriesga a todo por todo. Luego nace esa hebra del suspiro, que va creciendo durante la oscuridad; y allí conviven sueños dentro de sueños, enemigos de la soledad y el odio. Es en esa misma esfera, delicada y latente, donde reaparecen los amos del intento.

Ya cuando despertamos, nos integramos a este mar de vaivenes llenos de moralidad y cordura... Pero a quienes realmente nos inspira la vida; que logra que nuestras almas no sólo se unan, sino que se enlacen para siempre; nos da con sentir de verdad, con intentar contagiarnos todo; nos da por revelarles a la noche que también de sueños se vive la inexistencia. Y escribimos... Eso nos ocurre: nos da con escribir y soltar todo lo que nos lleva encadenado en los pensamientos, que son recuerdos y deseos...

Escribir es dejar ir lo que está a punto de estallar en nuestras venas, en la mente de aquellos a quienes nos late todo. No es sólo deseo, es inspiración, es amor incondicional... Cuando se

escribe se siente más, pero más relajado, más leal, más organizado; se vive más.

La inspiración siempre ha sido gemela de mi oscuridad, de los sueños prohibidos que mi alma quiere. Y no descarto un segundo para plasmar todo lo que el tren –que lleva arrasando mis entrañas– decida que resulte de mi sentir. Es una sensación sumamente exquisita: tener tanto que decir y poder decirlo, que Ella lo lea, que lo escuche desde el murmullo de sus labios, que lo sienta y se haga cómplice de la trama.

Escribir no sólo es para guerreros románticos, sino para amantes de la libertad. Allí se bañan los puntos y se escapa la furia del corazón, allí se vive lo que queda. Y si es que se le escribe a quien se ama, todo es entonces propósito... dueño de la espera novelesca...

Prólogo

Un puñado de flores, un jardín de versos encuadernados, editados y hasta vendidos; sólo eso distancia un amor del amor del Poeta. Sólo una flor prendida a su estancia marca la diferencia entre todas ellas y Ella sola. Sólo la espera separa la ilusión de descubrir un amor y la melancolía de vivir esperando un amor que se hace esperar.

Yo conocí a Luis Alberto Nina enfrascado en una tormenta de emociones. Me paraban en seco esos poemas que compartía con amigos y desconocidos como yo. Me llegaban al alma una sarta de letras descarnadas y volátiles como única forma de enfrentarse al mundo. Me envolvía de ternura esa forma íntima de vivir el amor, esa intensidad con que se entregaba a la vida.

¡Ella! Ella era su todo, su mitad y su nada. Era cada día y a cada hora; el motivo de sus letras y la letra de todo lo que motivaban sus ganas de escribir y hasta de respirar. Una Musa hecha a la medida de sus manos, de su entender a medias qué soñaba y qué podía tocar con sus dedos. Y esculpió poemas tan intensos como la espera de cada jueves, de cada día que esperaba un *te quiero*...

Así nace *Las Miradas de mi Rostro*, la primera parte de una historia realmente conmovedora, donde el autor consigue hacernos partícipes de una odisea maravillosa; quizás a dos pasos de la realidad y a un respiro de la magia. Nadie queda indiferente en esta trama, nadie quiere saber dónde empieza el

Poeta ni dónde acaba el poema; a nadie le importa si la Musa ama, ¡claro que ama! ¿Cómo no amar al Poeta? ¡Si todos somos Musa! ¡Si todos somos Poeta!

Y pasa el tiempo sin que pase este amor –este amor no se agota– y un escritor melancólico decide llenarnos de flores el jardín de sus desvelos. Su única luz, la luna; su única inspiración, su amor...

Tus Mariposas recoge el vuelo de tantos instantes soñados – hasta en sueños–, el olor de los días dedicados a Ella, a esa Musa de colores rosas, como sus pómulos azarados; violetas, como la femineidad de sus maneras; amarillos, como los tonos que alcanzan los versos olvidados en el papel...

Es un poemario donde no hay suspiro que no haya nombrado el autor: Surfina, Vainilla, Enebro... Todos ellos echados al aire, sentidos, cargados de melancolía.

Impresionantes suspiros alados –como esas mariposas azules que impregnan su historia– que él devuelve a su Musa algunas veces desposeído de aquel entusiasmo con que nos presentaba su amor en *Las Miradas de mi Rostro*. Otras sin embargo, con la ilusión con que esperan los noctámbulos a la luna cada noche.

La evolución de los sentimientos queda de manifiesto en esta secuencia de versos donde, lejos de renegar a su amor, empieza a sentir su ausencia, empieza a necesitar respuestas. Desespera a momentos por una cobardía contra la que no ha podido luchar su amor: la estancia callada de Ella.

*«¿Ves lo que ha ocurrido?
¿En lo que hemos transcurrido?
Debiste decirme que me querías
que soñabas con mis besos
que era yo tu todo
aunque no fuimos nada. Nunca fuimos nada.
Debiste no sólo intentar quedarte
debieron tus sombras alarmarse y ganarme».*

Íntimo, sobrecogedor, el Poeta, entregado a un sentir entre lo divino y lo carnal, se compadece de este amor descuidado por Ella, se compadece de sus ganas enfermas por hacer de carne lo que en sueños es sólo de aire, y se compadece de todo aquel que no haya sentido lo tremendo de un amor que se deja vivir aún matando su esperanza

Qué placer haberte conocido Luis, Poeta... No bastan las musas para crear un amor, y no bastan las letras para llenar un jardín de suspiros. Tu sentir tiene la magia de una sonrisa a medias, de una mirada entornada, de una clineja entrelazando sueños. La magia de sus mariposas, *Tus Mariposas*.

Carmen Herrera Caballero
Sevilla, España
(Mi Poeta)

Dedicado a Ella

Para que imagines los olores
del jardín de *Tus Mariposas.*—

La Novela de la Musa y el Poeta

Sus flores

¿Qué me dio?
¿Qué me dio Ella?

Me dio sonrisas
me dio miradas, muchas de ellas
me dio de su vida, en un instante
llenó mi vida de ganas, de tantas ganas...
Me dio el suspiro y la distancia.
¡Cuánto me dio Ella! Me dio casi de todo...

Me dio la luz que al alma encanta
la sombra de los sueños, eternos ellos
creó el verde de toda nuestra esperanza.
Me dio casi de todo...

Me dio tanto...
Me dio las ganas de escribirle tanto...
me dio las ganas de intentar ganarla...
¿Pero, qué realmente me dio?
¿Qué me dio Ella, mi doncella?
Me dio a saber el sabor de su calma
me dio a oler su pelo, de su trama
me dio a rozar las orillas de sus pasos
a besar el aire de su piel
las aventuras de sentirla tanto.
¡Y me dio más, mucho más!
Me dio a vivir de su luna, de su flor
me dio a entender la fortuna
el vuelo de sus aves, de sus colores.

¡¡¡Emocionante!!! ¡¡¡Emocionante!!!

Me dio casi todo, tanto me dio...
tanto...

Pero no me dio de sus besos
pero no cumplió sus *abrazos*
pero nunca...
pero nunca me dijo *te quiero*.

Mimosa

— ¿Tienen orillas las distancias?—

Tienen distancias, ellas
varios lugares a donde llegar.

Tienen escritorios atiborrados de deseos
de fracasos indeseados, de la miel del futuro
tienen las agujas para coser sueños
para colorear el tiempo.

— ¿Las distancias tienen orillas?— ¡Pregunto!—.

Tienen un sitio que todos atraviesan
la luz de las estrellas, el reflejo del mar
esquinas con que chocan algunas metas.

— ¿Las distancias qué tienen?—

El frío del otoño
pasos equivocados
que se prolongan con la edad
tienen de todo las distancias.

—¿Pero tienen orillas? — ¡Quisiera saber!—.

Tienen pequeños instantes
que la vida hace eterno
tienen un baño de horizontes
que a veces se torna cobarde
una penumbra constante
que a las nubes entristece
zapatos sin suela, un esqueleto de piel
la gota de un suspiro, la música del ayer.

—Tienen de todo las distancias...
pero ¿tienen orillas?—
A veces las distancias sí tienen orillas
éstas reaparecen cuando menos se espera
son altas, tangibles y amarillentas
son las distancias del alma
con orillas de cobre, de uvas, de un día cualquiera
son los valles
que los soñadores usan
para descansar.

Vainilla

Poco a poco se encoje mi vida
su alma no deja de latir, se inunda
esperando por Ella
aguantándolo todo
porque algún día su voz
acaricie mi tez
y se ericen mis sueños...
o un escrito, un encargo...
o que me manosee los dedos
o que me vuelva a mirar su mirada
y que me haga sentir
que se ha decidido, que siente.

He vivido así
desde hace tanto
lo he intentado verdaderamente todo
he esperado todo este tiempo, solo
por un beso de Ella, que me roce...
por su sonido
latente, chocando
entre mi piel y el recuerdo.

Ulmaria

Mira...

yo hago lo que creo.

A veces ni sé bien lo que creo

pero de todos modos

lo intento.

Lo intento y lo intento y lo vuelvo a intentar...

Y sin saber lo que hago

así de torpe y atrasado

como resultado siempre

sigo pensando

que tú y yo

podemos llegar a *algo*, a todo...

y te pienso y te pienso y sí...

no niego que deseo todo contigo.

Aunque a veces

tampoco sé bien lo que pienso

pero de todos modos me expreso

y más

si todo esto que siento

porque es de verdad que siento

¡cuánto que siento!

Te siento tanto, te siento a ti...

podría alguna vez

acercarme

permanentemente a tu cuerpo.

Silene

Estoy adicto
a lo que no me quiere
a lo que vive lejos
a lo imposible.
¡¡¡Maldita costumbre
que tiene de mí
todo
románticamente atrapado!!!

Farolillo

Besarte ha de ser:

como cuando la piel toca el color
como cuando el pasado acaricia el tiempo
como cuando los sueños prometen repetición
como cuando el deseo se divierte en el empiezao
como cuando la duda anda y vuela sin estar.

Así ha de ser besarte

detener la pausa:

como cuando el pasado acaricia los sueños
como cuando la piel anda y vuela de dudas
como cuando el empiezao promete sin estar
como cuando la repetición se divierte de deseo
como cuando el tiempo toca el color.

Así ha de ser haberte besado

poner a rodar lo cuadrado:

como cuando el deseo acaricia la duda
como cuando se divierte la piel sin estar
como cuando el pasado anda y vuela en los sueños
como cuando el color promete tocar
como cuando la repetición empieza en el tiempo.

Así ha de ser aquel beso...

versos de sueños traicioneros.

Narciso

He dejado en tu lecho
en el cauce de la emoción:
tanto.

Te he llevado tanto...
Espero que estés pensando
en cada holandesa de amor
que hoy roza tus palmas.

Y no en mí
sino en las cosas
que he escrito allí, junto a ti
porque ha sido contigo
que me he inspirado tanto...

Junto a ti he soñado
junto a ti he volado
me he enamorado
me ha ganado el tiempo
ha vencido el amor.

Todo lo que te he escrito
en aquellas hojas tuyas
deben revelar esto que siento
por ti
deben lograr que sientas
esto tan inmenso que reboza mi piel
todo esto que siente la vida.

Y es que
aunque nunca he tocado
nada de ti

porque de ti
sólo he imaginado...
deseo hoy
que intentes entender
que siempre te espero, siempre
que aguanto de todo
hasta toda la vida...
Porque estoy enamorado de ti
¡enamorado!
Mirando el reloj, esperando...
¡estoy enamorado de ti!

¡Y cómo
no voy a enamorarme de ti!
Te espero, te espero...
si a través de tus sonrisas:
existo.
Dime...
¡y cómo no voy a enamorarme de ti
si a través de tus miradas
conocí la vida!

Flor de loto

Estamos hechos de olvido
de piel y estrofa, de la suerte...
Aunque algunos
estamos hechos de palo y distancia
de un botón amarillo
que toca, que espera
que de la vida siempre escapa
que lentamente se pierde entre la nada.
Otros, sólo somos la codicia de lo que se queda...
y estamos hechos del olor de las mariposas...

Es por eso que no nos rendimos
porque somos aire mojado
porque somos capa y montura
porque estamos hechos de emociones.

Espuela de caballero

Recóndita unión de placeres
despertar de encuentros y de sensación
vaivén de extremos, ¡solitaria!
Eres la que nadie ve y la que todo retiene.
Luz amarga y sincera, eres perpetua
heroína exquisita, la diva de tu muro
aunque poco caminas; viva y pausada
arropas lo lejano, sin perdón...

También eres otra: libre y todo para ti
te encuentras en curvas extrañas
vives a la expectativa, naces a cada encuentro
y no tienes viga ni espalda
eres de dos océanos y tu entorno es lento.
¡Única! Y sigues siendo inocente
atrevida en los gestos, tuyos y míos.
Y mueres de edad y de ambigüedad.
Transcurre tu piel en la historia
y tiene legado, encanta todo de ti.
Eres la esquina de dos calles
la marea de vientos equivocados.

Existe la otra, la amante
la que es y no es.
Eres de todos y no eres de nadie
estás vestida de objetos inanimados
tienes persona, tú y tus secretos
tienes aromas, las veces de los días

eres esquina por dentro
eres lo mismo por fuera
eres luz, eres tiniebla
eres la esquina vertical...

Existen otras esquinas
como las de las dulzuras de tu tejido...
las esquinas que intranquilizan mi ser
las esquinas dueñas de mis rimas.
Son las esquinas
de las vertientes de tus labios salados
sus orillas, su textura, su infinidad
el eco de sus voces; mi ansiedad...

Anémona

Esas miradas de Ella
me ponen a volar.
No sé si Ella sabe
lo que logra en mí. No lo sé.
Lo que sé es que llego a lugares
que desearía ir junto a Ella
hacerla sentir cosas
que siente el árbol
del derecho apasionado...

Y yo me pregunto:
¿logran mis miradas lo mismo en Ella?

Imaginémonos Ella y yo
escalando límites
rompiendo esquemas
emulando paradigmas
convirtiendo la utopía
en irreversible y concreta.
Soñemos que todo se puede, todo
que el beso no sólo lo desea la tentación
sino que también lo sueña Ella, a todas horas
que conmigo desea escaparse
salir de las penumbras, alcanzar...
que quiere llegar a vivir
de toda esta intriga
que el alma aplaude, que engendra...

Dedalera

Te dije una vez
que nada de ti me gusta...

¿Y cómo gustarme esa boca
que pintan tus besos malcriados y babosos
de sabores odiosos y separados
con aliento salado y tuyo
llenos de tu piel rosada y adorada
repleta de recuerdos inventados y cargados
del deseo de mí y de nuestra herejía?
¿Cómo gustarme la melodía de un beso
estrellado en mi boca, sedienta?

No.

¿Cómo gustarme
semejante pegote de labios
carnosos y sonrientes
horizontes de la locura romántica?

Es imposible
que esas dos montañas
que vigilan el valle de tu voz
sean del deseo que me gana la vida
que odie el semblante de tu inexistencia.
Imposible que me guste tu boca
sucia de tantos escritos
pero llena de codicia, curvas; de tu lengua...
¿Cómo no gustarme
si existo por ella?

Si respiro
para no respirar
su ausencia.

Podranea

Se acostumbra uno
y lo hace hasta rápido
a las mentiras, a la hipocresía
a morir día a día, gota a pedazo
a perder la esperanza
a dejarlo todo por nada, a caer...

Se acostumbra uno
a ser de otro, de otros
a reír sin sentir
a llorar queriendo, a huir.

Se acostumbra uno a no existir...

Y si no se existe
¿para qué vive el latido?
Sentir es de imprudentes
vivir es del sentir, de lo osado
sentir es igual que existir.
Pero si late el *Rojo*
y no se actúa
¿para qué se vive?
¿Para qué se existe?
¿Para qué tanto sentir?
Porque si no hay decisión
de todos modos
todo está perdido...

Y se acostumbra uno a eso
a no sentir lo que es vivir...

Porque hay amores
que nunca llegan a sueños
que se pierden antes del tramar...
Se gastan
como suele sucederle a los tontos
que ni siquiera intentaron
que nunca nada trataron
por cobardía...

Gerbera

Si tú lees, yo seguiré escribiendo.
Si yo escribo, tú debes leer.
Si entre ambos no hay complicidad
ambos no existimos.
¿Para qué existe la medida
si acordamos ser confidentes?
Entonces se estira la novela
y soñamos a todas horas, estamos...
tú de allá para acá
yo de aquí
para donde sea que tengas deseo de estar...
Yo por ti: todo...
Entonces somos...

La cuestión es
besarnos
en silencio, a escondidas
divertirnos, escapárnosle a lo quieto.
La respuesta siempre ha sido
amarnos.

Laurel

Me gusta todo de ti...
cuando apareces
en la distancia
cuando estás, ¡ay cuándo tú estás!
Cuando te volteas
cuando despierta tu mirada y la usas
cuando con tus garras despiertas todo de mí.
Me gusta cada cosa de ti, me gusta todo
como que te quedes, me gusta más...

Me gustan las cosas que no comprendo de ti...
me gusta hasta lo que no me gusta de ti:
cada vez que te vas
cuando aparentas que no estás
cada vez que de ti nada existe, me gusta
todo eso me gusta.
Hasta cuando te volteas
cuando despierta tu mirada y la usas
todo eso me gusta. ¡Cómo me pone!

Me gustas... me gusta cada cosa de ti
hasta las cosas que desconozco de ti
las cosas que ni tú misma sabes que existen.
Me causan placeres
me causan deberes
causan en mí de todo, como que me gustes...
¿Cómo no gustarme todo de ti?
Si todo de ti me gusta, hasta tú

tanto me gusta, me gustas tanto...
Me gustas...
me gustan
hasta las cosas que más me gustan de ti
como tu mirada
como tu sonrisa
como toda tu figura y sus momentos
como aquella timidez...

Me gusta cuando miras
porque siempre volteas a mirarme
despiertas en mí
el que me guste tanto todo
de ti
hasta cuando se queda ella, tu mirada
también me gustas...
¡Es que me gusta todo de ti!
¡¡Entiéndelo ya!!!
¿Por qué la duda?
Porque cuando se quiere, se expresa...
es porque se quiere de verdad, como yo a ti
se ponen tontos los sentimientos
se iluminan ellos
porque nada importa, nada debe importar.
Porque es que no existe lucha
si es en contra del amor, imposible dominar...
Solamente
hay que dejarse llevar.
Solamente
hay que ponerse a volar
y entonces todo gusta más...

Hasta cuando te volteas
cuando despierta tu mirada
y la usas
es algo así que me gustas
como a ti te gusta todo de mí
aunque no tengas voz.

Magnolia

¡Sí!

Es que ando enamorado del amor...

¿Y cómo no estarlo?

Si eres yo, si yo soy tú...

Adentro de ti
vive mi espacio
aquellas perlas del aliento
que se fugaron de mi voluntad
entre cada sonrisa que me diste.

Adentro de mí
vive tu tiempo
gotas de momentos
en que tus retratos quedaron impregnados
entre cada mirada caprichosa
que nos dimos...

En ti estoy yo
en mí estás tú
andamos desnudos
vestidos de trama, de tiempo
de ímpetu y silencio.

Geranio

El amor...

Intentar desgarrar la ilusión
que nos apodera, que no nos deja quietos
es lo mismo o similar
que escavar la profundidad
de nuestra propia inexistencia.

Al amor hay que dejarlo flotar
al amor hay que ponerlo a volar
al amor hay que amarlo...
Con el amor sólo el tiempo juega...
Porque es así
que finalmente éste vive.
Porque es así
que finalmente se vive.

Ixia

No sé qué sentimos
cuando nos encontramos:
a mí me da con ponerme nervioso
con quedarme mirando
imaginando todo contigo.
A ti te ocurre algo aún más lejano
hay palabras que se esconden entre tus labios
miradas que le donas a mis ganas
gestos que revelan tus deseos
que se visten con la inocente osadía
de que quieres de mis besos.
Y nada de ti se mueve...
es como si una parte de tu alma
quisiera venirme encima
pero una vez más
tu cuerpo no obedece.

Izote

Hay que tener cuidado
cuando se mira a los ojos
cuando se tantea
porque casi siempre se vive una mirada
esa mirada, la que se queda y aguanta.
Se enamora el mortal
de ella, de su piel
se enamora el ente
de su historia, de ella
se enamora el misterio
del murmullo del futuro.

Hay que tener cuidado
cuando se queda uno mirando
cuando dos lejanías
conquistan un mismo destino
porque es usualmente, cuando
el recreo de los ojos se avivan
y se enamora uno
del amor
y se enloquece
el lienzo del alma.

Reina Margarita

Doncella mía
de aliento distante y postura atrevida
musa de mis ensueños
dilatás nuestra emoción
con toda tu cordura...
¡¡¡Qué te quiero!!!
Más de lo que lees entre estos versos
¡mucho más de ahí te quiero!
¡¡¡Qué te sueño!!!
Hasta donde mi imaginación ya no supone
y después de ahí también ¡te quiero y te siento!
¡Y te siento y te vivo!
¡Que te vivo despierto y existes!
¡Que todo eres para mí!
Mi maga tropical, mi Musa...

Si pudiera
besaría lo que más deseo de ti.
¡Si pudiera!
Secuestraría tu silueta, lo que más quiero de ti
y en aquel nido
de tiempo y reservas y sagacidad
me perdería en ti y tú
te encontrarías en mí...
¡Si quisieras!
Nos besaríamos ya.
¡Es que te quiero y te siento
y te vivo y te quiero!

¿Hasta cuándo
podrá aguantar tanta intimidad?

Flor de Liz

En ti existe algo que me atrapa
algo que no puedo ya controlar
algo que me delata
que cuando sueño me hace inmortal.

Ese algo ni tú misma sabes que existe
ni yo estoy dispuesto a contártelo.

Ese algo cambió mi vida
y cambió la tuya
sin que te dieras cuenta...

Espero que sepas
que aunque nunca lleguemos a estar juntos
aunque la distancia
esté siempre de inoportuna
ese algo que tú desconoces
habría capturado
la esencia de lo que soy
y surgió
de la manera más reveladora e inocente
que nunca había experimentado
y que desde que pasó su vida
dejó clavada una historia en mis recuerdos...

El ruido de ese algo
que vive entre mis sueños
se eternizará en *el baúl de tus recuerdos*.

Crassula

Te quiero los lunes en la mañana
más cuando amanece muy soleado.
Aunque te quiero todos los días
a veces unos más que otros
pero todos los días te quiero.
Aunque los lunes me hace falta el alma
tus sombras, le hacen falta a mis miradas...

Los lunes, es raro, muy apagados
en ellos se acerca tu ausencia
me gana las ganas de besar tu silueta
mi vida entonces se inquieta
y mi ser solo se queda y sólo te piensa.

Esos lunes son impetuosos y malcriados
reaparecen y se esparcen entre horas.
Y así te quiero entonces
sin nada entre mis manos, soñándolo todo
inspirado en aquello que no estuvo
y de todos modos te quiero.

Te quiero los lunes en la mañana
y te quiero también
todos los otros días de la semana...
Y te quiero más
porque sé que detrás de tantos misterios
de toda esta soledad tímida y despoblada
vive el deseo de volver a extrañarte

la alegría de que sólo faltan tres días más
para volver a tocarte
para llamarnos con el pensamiento
para enredarnos entre palabras
deseos e imposibilidad.

Es que te quiero todos los días de la semana
los lunes y los jueves también
hasta cuando no quiero quererte por un día
parecería entonces
que es ese mismo día
en que más te quiero de todos los días.

Rosa de Bayahibe

Yo siempre te he esperado
a pesar de que no haya camino.
Sé que detrás de la magia
no falta nunca la oscuridad.
Y no me rindo entre tinieblas
y no se me escapa la espera
porque sé
que en cualquier choque de claridades
vivirán mis más íntimos deseos y los tuyos
y que allí soñará
y se logrará todo
y será exquisita la fuga
porque será
lo que nuestras miradas
prometieron.

Canastillo

No me importa lo que digas
lo que hagas, donde estés
te deseo...

Es parte de este impulso
que siento por ti...

¿Tiene algo de malo ser sincero?
¿Dime tú?

¿Tiene algo de malo decir lo que se siente, amarte
entre la inexistencia de dos recuerdos?
Uno invisible y lleno de turnos, el otro...
el otro es el avezado... recuerdos disfrazados...

En la sinceridad vive lo que quiero
allí todo de ti lo tengo, porque es real
es en dónde hago de ti lo que quiero, porque te imagino
es en donde más siento todo de ti, de mí.

Cuando pronuncio lo que quiero
existo, viven mis ganas y las tuyas
es donde el amor es de dos...
¡¡¡Oh, la distancia
perplejo escondite de tontos que se aman!!!

Es entre esos sueños
de lo que queremos
donde todo de mí soy yo
donde rubrican los besos...
¡¡¡Oh, llegar a besarte los besos!!!

¡Salado horizonte de aquel gesto perdido!
Donde se codicia la verdadera nirvana
donde calla la noche olvidada
donde el olvido no existe...
Allí el estar se hace indefinido
intenso y sin regreso.

Albahaca

Si el silencio se escucha o no, no sé...
brillantes horizontes del destino
de una pausa escondida y efímera, caída...

De si el silencio se escucha o no, no sé...
sé que escucho a todo tu silencio
que fuerte retumba
repetitivo y su silueta es melancólica.
No sabes las ansias que causa en mí
es la soledad de tu temor
vestido de escombros y susto
que existe lejos, que se mece quieto, ido
que se luce entre las tinieblas del sonido
que te borra la vida, que te torna recuerdo.

Siento tanto que te encuentres ida
que vuelvas tus sombras remolino, sin suspiros...

Y llega a mí lo que de ti ha huido
regresa a sus orígenes tu valentía
me besa la piel, existe un sueño
me entristece verte dormida
pensando en mí, sintiendo mi ruido.
Te carga el lamento de lo imposible...

¡Qué lástima
que otras tengan de mí el tiempo!
¡Que otras

puedan tener de mí aunque sea el tiempo!
Y tú nunca tengas nada
y tú nada tengas de mi tiempo...
¿Y te lamentas
que sólo conservas de mí
todos estos pensamientos
en que se inspira mi ser por ti?
¿No basta tan poco?

De si el silencio se escucha o no
no lo sé...
Sólo sé...
que tu silencio lo escucho
y que también es mío.

Maranta

Y si me mira...
y si de lado me mira
y si Ella me mira
porque nos miraremos
ambos caeremos nuevamente en este juego...

Y si sonrío Ella, con su mirada.
¡Ay si su mirada, callada y astuta
si su mirada, cercana y mojada
si su mirada!
¿Cómo no enamorarse uno de ella?
Del canto de sus lágrimas
de todos sus encantos...
¿Cómo no llevarla a soñar
volverla a mirar, contar con ella
tocarle el alma, sonreír?

Y si me mira...
y si de frente me mira
¿qué hacer con tanto?
Su mirada latente y rendida
su mirada...

Entonces
reaparece nuestro cíclope:
la luna trajeada de noche, de besos
la luna escapada, amarilla, de frío
la luna de a veces, de siempre...

Y si me mira...
si su sonrisa me mira...
si su mirada sonríe...

Silenciosa la luna, olorosa y atenta
que nos atrapa en su esencia...
transparente y distante
nos tiene siempre incompletos
nos carga de tanta esperanza.

Y si me mira...
y si me mira la luna
 qu  dir a el sabor de sus sonrisas?
 Qu  dir a?
 Qu  sentir a el espacio, el amor?

Y si me mira...
 qu  dir a la vida
si t  o tu luna
me miran?

Amerela

Permanecí
toda una vida
en busca de ti
en busca
de lo que más adoraría
de mi silueta ilusionada.
Y te encontré...
Estaba todo listo para nosotros...
y con tus sombras
disimuló el tiempo...
y topé las zanjas de tus hombros
engalanadas con flores, ¡cuánta prestancia!
Y emocionado aguanté
observé también todas *Tus mariposas*
pero nunca volteaste...

Fresno

Somos todos locos, los enamorados
somos parte de una agrupación romántica
expertos de lo imposible y lo delicado
de pequeñeces que revientan la vida
que amagan al alcance a que se sueñe...

Somos entes animados por un gran deseo:
la píldora escondida que nunca suele culminar...
Claro, locos–cuerdos es lo que somos
personajes que se enamoran de otros personajes
que conviven entre la soledad de la suerte.

Su mejor acompañante:
la oscuridad.
Su cómplice:
la trama.

Los locos–cuerdos son desconocidos
que vuelan entre sueños
que intentan utopías
que tientan con domar lo irreversible
que conquistan la historia de lo místico.

A esto
hay que añadirle la clave de todo:
una pizca de lealtad, compromiso y picardía.

Si esta combinación se ausenta, entonces
se pierde la corriente
de esos locos–cuerdos
que vuelan enamorados
que intentan lo dinámico...
Porque la magia de los locos
es escasa y líquida
es voluntad, es locura...
Porque existe en la intimidad
en la vehemencia de lograrlo todo...

Pero la magia de los cuerdos
es ordinaria, mucho más...
Se da
cuando todo se vuelve impetuoso
loco.

Cosmos

Tus olores...

¡¡¡Ay si supieras!!!

Aromas primorosos y provocadores.

Son pétalos dorados
que desprenden de tu piel
que seducen a la espera
que nos tienen atrapados.

Tus imágenes...

¡¡¡Ay si supieras!!!

Retratos pintorescos
inmutados y callados.
Son miradas solapadas
que se les escapan a tu llama
y que unen al amor...
¡Cuánta emoción me causan todas ellas!
Nos asalta el deseo...

Tus sabores...

¡¡¡Ay si supieras!!!

Placeres infinitos
silenciosos y succulentos.
Son ese manglar de dulzura
que el deseo busca
y que nos tocan por doquier
a todas horas.

Tus maneras...
¡¡¡Ay si supieras!!!
Gestos anhelados y efusivos.
Son esas costumbres exaltadas
que tanto me hacen soñarte..
Expresiones de un rostro enamorado
que quiere estarlo, queriéndonos tanto...
Porque es
en esos instantes
Musa mía
cuerpo de mi todo
vida mía
que te gana mi vida
que te sueña mi historia
que todo de mí se enamora.

Verdolaga

Cuando se ama
se logra todo, sucede tanto
hasta lo imposible se acerca
abandona su quimera
lo difícil aleja sus momentos de la odisea
y se transforman los gestos en sueños del alba
que viven
entre lo imperdonable y la memoria
entre el sendero
de una pasión repetitiva.

Entonces, el intento se traduce
en lo completo, algo poco complejo
en las gotas de un suspiro encontrado
y la mentira se va, y la verdad se queda
surcan delicadamente con el tiempo
como cuando un vuelo se atreve a volar, se ama
como cuando el amago ya es del pasado, se ama
como cuando la suerte premia lo ganado, se ama
así se ama...

De este modo transcurre lo pensado
que mora de recuerdos
que agudiza lo inanimado
y la osadía se incorpora
y así es que se siente de ambos extremos
y así es que sucede lo inesperado:
se trasnochan las sombras del ayer

se derrite lo duro y lo oscuro
se vuelve destino el destino
se logran los orígenes de la exactitud...
Y entonces, se queda:
lo infinito gana lo puramente olvidado
acaricia la sed, se bebe del tacto y suspira...
y se excita el amor.

Todo esto sucede
y hasta más...
cuando se ama, cuando se ama.

Surfinia

Quiero pensar
que cada poema que escribo
me acerca a ti
que cada párrafo
que escapa de mi aliento y de mi estancia
lo atrapas en *el baúl de tus recuerdos*
y que allí
entre tus más íntimos pensamientos
le devoras el pellejo a mis oraciones
y haces de mi seducción tu pertenencia.

Quiero pensar
que tantas palabras
que todas estas intenciones atrevidas
no te alejan de mí
que todas
logran que tu día se asemeje
a la penumbra que duerme tu silueta
cuando imaginas tenerme a tu lado.

Quiero pensar
que signifique algo en tu historia
que cada letra tiene un propósito...
que todo lo que hago tiene un fin:
nuestro comienzo.

Pulsatilla

Los besos
no sólo inician y concluyen
entre labios
transcurre también su paseo
su inclinación al delirio.
Su elegancia: una mirada de dos
que se oculta, callada y emocionada
que se alumbra entre la llama...

Los besos
necesitan del aliento
que declare su existencia.
Es este hálito
el alma de los sueños
de lo clandestino
es la vida del beso.

Los besos
son deseos del rocío
que el recuerdo hace eterno.

Enebro

Es ese aroma
importante y necio
que atrapa la piel del pasado
que ama el amor del pasado
que vuelve loco al deseo
que nos desgasta la voz.

Es ese síntoma
que nos recuerda
que nada gobierna el futuro
que hasta lo eterno es efímero.

Hay ciertas canciones
que estremecen tanto
y que son inolvidables y definitivas.

Canciones que se sienten infinitas
que arrastran aquel roce erótico
que nos une en la distancia.

Hay ciertas melodías
cargadas de romance, de verdades
que huelen a ti, que saben de ti
a los gemidos de la impotencia.

Sin ellas...
¡Es muy difícil revivir sin ellas!
Es fantasía el sentir del amor...

Son esas estrofas melodiosas
el solfeo de *Tus Mariposas*
de un viaje que recorre y besa
de miradas románticas...

Son las canciones
tuyas y mías
las ondas románticas y necesarias
con las que el lapso conspira.

Dondiego

Y te miré... y al voltearte
entonces nos miramos
me sentí un intruso al mirarte; te quedaste...
Y entre sonrisas vírgenes y miradas lascivas
fingiste que todo era nada y que nada pasaba.
Pero algo extraño te delataba:
tenías rosados *Mis* pómulos
y tus ojos se dilataban
bailabas torpe, cantabas sin señal
estabas maquillada
de aquel brillo imprudente
que confirman los amores cobardes.

Era el deseo enredado
en la pausa de tu cuerpo.
Y te espero aún, confuso, desde lejos
aunque no se entienda nada
hasta el resto de toda la vida...

¿Ves lo que ha ocurrido?
¿En lo que hemos transcurrido?
Debiste decirme
que me querías
que soñabas con mis besos
que era yo tu todo
aunque no fuimos nada. Nunca fuimos nada.
Debiste no sólo intentar quedarte
debieron tus sombras alarmarse y ganarme.

Mariposa

Será ella
será real ella
será ella la Mariposa azul mía
de la que tanto me habla el amor
la canción aquella en que Él me describe
en que sueña conmigo, me vive.

Será ella
mi traje de seda
mi única estrella, mi melancolía
lo divino de la verdad, del amor
la fusión de los dos, el espanto de lo ido.

Será ella
esta mariposa colorida
llena de luz, de vuelo, de intrigas
repleta de alas fuertes y de tanta vida
ésta, el color azul de nuestros encuentros
nuestra dulce ilusión enamorada.

Será ella, mi Mariposa azul
la dueña de mis metas
la misma dulce e inquieta
la felicidad amarrada a un trébol
al brillo de la luna opaca, al secreto escondido.
¡¡Es que debe ser ella!!!

Ahora la voy a tocar.
Deseo palpar su esencia, su olor caído y vivo

ganarme la magia de este amor
de la Musa y el Poeta
brincar las orillas como cenicienta
encaramarme en los arcoíris
poner a mover mi silueta
guardarle a Él todas sus sombras...

¡No aguanto más!
Debo tocar sus esquinas
aliviarme la vida, seducir mi piel
voy a imitar la metamorfosis de su historia
voy a reír con ella entre mi pelo
voy a volar con ella entre mis dedos
sintiéndolo todo, amándome
enamorado de todo, de Él, de ti
voy a vivir con mi Mariposa Azul
voy a existir con ella entre mis ganas.

Me mueve aceptar lo que dice Él, tú
voy a alcanzarlo todo por todo, a dejar nada
voy a esperar hasta después de arriesgarme.
Mi Mariposa azul...
si eres tú la dueña de mí y de Él
si todo es cierto, si todo es nuestro
si nada se escapa
cuando late el alma.

Catalina

Yo no es que no sé
lo que hago contigo
yo si sé.

Pero no es que sé
que todo contigo lo controlo.

No.

Es más bien al revés:
contigo nada soy
de lo que creo que soy
porque soy otro...

Es una versión
de mi existir y mis deseos
una anécdota de lo que junto a ti
he podido llegar a ser.

Y sabes qué:
me encanta lo que soy, que no soy
a ti también debe encantarte
que seamos los dos algo distinto
que resultemos

la obra épica
más maravillosa del amor
todo lo que sea
que divierta al destino.

Y es ésta la gran verdad:
yo contigo improviso
todo esto que huye de mí
buscando tu refugio...

Es la soledad de mis ganas.

Y sabes qué más:
me encanta que sea en ti
que vine yo a parar.
Porque contigo todo es movimiento
porque sin ti no existe vuelo.

Y te entero de esto y de lo otro
no buscando que cambies para nada
sino queriendo que seas
lo que sea que eres
lo que el amanecer de tu vida
revela que quieres.

Aunque sólo quiero y espero
que confíes y te dejes llevar
por toda esta porción de mí
que hoy nos define, que define
la cadencia de este juego
de tiempo y riesgo.

Porque créeme:
viajar con lo que hoy soy, pero contigo
es enamorarse
aún más del amor.

Alhelí

— ¿A qué sabrán sus sabores?—

A mariposas sueltas
o a descarriadas ilusiones.

— ¿A qué olerán sus olores?—

A madrugadas frías
o a cambiantes girasoles.

— ¿Qué intrigas tendrán
las curvas de sus labios?—

Callejones sombríos
o equipajes llenos de abecedarios.

— ¿Con qué rigor
se dilatará su contemplación
cuando nos tengamos de frente y
avanzando con aquella oportuna osadía
y con besos, la bese y la traiga
y la lleve?—

Ambrosia

Ya todo de ti me falta.

Todo.

Así mismo

como a ti te falta todo de mí.

Eso lo sé, ambos lo sabemos

se lo hemos dicho tanto al tiempo

entre miradas, entre el orgullo, entre los sueños

que nos queda esperar

esperar por las melodías del riesgo.

Llegará el día

en que ya nada de ti me falte

ni de mí a ti nada te falte.

Y cuando ocurra esa vez

cuando sea realidad el sueño

cuando el recorrido acorte las sendas

entonces...

podremos decir

que a nosotros nos sobran roces

que ya no nos faltan

que derrochamos el turno, alejados

y que aunque siempre falte más

habrán tantas atenciones

que nos sobren, que ya no nos falten.

Llegará ese instante

eterno por cierto

en que la falta

que puede hacernos
el habernos faltado tanto
termine apartándose de nosotros
que el conquistarnos al abierto
y no a escondida de todos
como aves enamoradas, risueñas
dueñas del aire y lo atrevido
sea sólo la esencia de un triste recuerdo
y más... cuando nada nos falte...

Llegará el día
imperecedero
que ni la moral
podrá ocultar lo que sentimos
lo que una vez nos faltó tanto
a ti y a mí
al entorno de la admiración
un beso de esos y más
un *te quiero* repetitivo y excitante
y tantos *abrazos del seis*
y de todos los días
que paralicemos el tiempo
que las ansias de tanto esperar al apuro
nunca más nos falten.

Ese día será de noche
ese día será del amor.

Saponaria

Todos siempre son nadie
nadie siempre es nadie
hasta que te topas
con la única de todas ellas
y se vuelve todo grandioso...

Y no fuiste nadie
y no hiciste nada...
hasta que nuestras miradas se encontraron
hasta que nuestros corazones se enlazaron
hasta que lanzarse
finalmente ocurrió...

Y de repente todo cambió
tu nada y tu nadie, cambió
y lo hiciste todo
y lo fuiste todo
me hiciste ser parte de ti.
Fuiste mi vida, fuiste mi mundo
hiciste mi vida, hiciste mi mundo...
y con mis deseos y con mis imágenes
y con mis poemas, y con todo de mí.
Te hice vivir, te hice sentir
te hice querer estar junto a mí.

Camelia

¡Mira!

Esto de soñar es inmenso
es encantador e ilusionante

¡es puro arte!

Lo es:

porque contigo paso ratos inolvidables
porque contigo paso ratos inigualables
porque se une mi ser con tus miradas
y porque luego
queda uno atrapado con tus sonrisas.

Esto de soñar
sucede cuando me da la gana
cuando contigo quiero estar
para así vivir y finalmente
existir.

¡Vuelve y mira!

Hace unos momentos te tuve cerca
te besé la silueta y diste varias vueltas
te entró aquel sentir en el que tanto deseas...

Ya estás inquieta
sé que lo anhelas con euforia
lo imaginamos ambos...

Todo eso, todo esto
sólo ocurre en nuestros sueños.

Entonces, dime tú:

¿para qué despertar?

Helenio

Era insuperable todo esto:
la voz de la vida, que no me dejaba quieto.
Todas las noches calaba aún más a mis instintos
y hasta reía el que riera conmigo:
ambos yacidos
en aquel sospechoso escondite
puramente para amantes...

Así cerraba los ojos
durante una larga madrugada
soñando que si sería ese próximo día
en que nos veríamos, en que tocarías mi piel...
Y lo lejos del desierto
y la sombra de aquel sol
y el reflejo tuyo y mío en aquel cielo
tramando con ese eterno instante
en que empezarías a gritar todo tu silencio...

Así conviví desde aquella segunda mirada
que el destino nos dio, que las ganas ganaron.
Y era una costumbre mía, involuntaria y repetitiva
buscarte todo el día donde quiera que estuviese
hacerte el amor en secreto, escribirte
describirte, dedicarte todo de mí, escribirte más...

Admito que lo hacía
no porque realmente deseara hacerlo
sino porque en mí también vivías...

vivía una de esas fuerzas esotéricas
que atrapan la voluntad y que la hacen desierto.
Allí todo se siente, todo se escribe, todo existe...

Hubiera querido inspirarme en ti más de la cuenta
decirle a la muerte
que aguantase a que me besaras.
Estaba seguro del coraje de mi osadía
que todo era cuestión de tiempo
que tanto los *abrazos del seis*
como el beso y ese *te quiero*
algún día ocurrirían...

Algo de mí alejaba la suerte...
Todo debía ser compromiso:
el triunfo de un beso alcanzado y sempiterno
todo lo que nos unía
todo aquello que se tocaba ausente...

Así transcurría el despertar de mis amaneceres
así vivía mis días:
ido, distante, callado, asustadizo
y con la esperanza amarrada
a dos horizontes, a un sentir
a que me tocara la vida su riesgo.
Y por eso me iba a pasear en aquel desierto
por eso la sed, el cansancio, lo lejano y el regreso
nunca ellos iban a importarme nada
si tenía la mirada enfocada en ti
en aquella ilusión enamorada.

Creo, a veces, que hubiese vivido sin haberte creado
sobrevivido como sea, sin la esperanza.

Lo que no creo

–porque no lo sienten mis ganas
mis sueños, el aire de tus besos, lo tangible–
es que después de haberte conocido
al vivir sin ti hubiera subsistido...

Porque ya eras parte de mí, tú eras parte de ti
ambos éramos partes de ambos, y yo...

–y esto es lo que siempre supe
lo que existió de aquel estruendo de tu mirada–
y yo...

yo era parte de ti, de toda tu vida
aunque el silencio fuera de todos.

¡Qué cobardes son los riesgos!

Y por eso hoy existo

y por eso hoy espero

y por eso aguanta el tiempo

por ti...

Salvia

Y miré al cielo
y me topé con todas ellas
y a Ella sólo recordé
y quieto en mi soledad
me volví inquieto.

Y estaban ellas juntas
y deseaba juntarme con Ella
y quedé callado, pensando tanto
¡qué linda ilustración del encanto!
De su canto, de las lunas luminosas
¡Qué detalle que enloquece
que trae recuerdos!

Y conté cuántas eran
y conté con ellas
le conté de Ella
y se enamoró el momento del espacio
ganándonos, amarrando la suerte.

Siento que te deseo más que nunca
que no aguanto estar sin ti
que deseo, que espero, que sueño
que estés aquí, que te quedes...

Y tramamos juntos, ellas y mi emoción...
y se movió una de ellas
me habló.
Su silencio me dijo

que todo era amor
que era Ella
mi única estrella.

Jazmín blanco

Hay emociones de todo tipo
emociones que conquistan la trama
emociones que acarician la llama
emociones
que cargan flujo
entre las venas
que huye al *Rojo*.

Hay muchas más emociones que éstas
emociones que contagian las veredas
emociones que nos inspiran a ser estrellas
emociones silenciosas y descalzas
emociones que a todo le ganan.
De todo existe entre ellas
entre ellas vive de todo
si hay emociones
si hace eco el reflejo...

Hay muchos tipos de emociones...
Hay emociones que la distancia arrastra
emociones al besar, al callar, al mirar
emociones que el amor mece
emociones tan sinceras
emociones llenas de noches...

También hay emociones
que se quedan
que nunca se desvían

que se prolongan hasta el fin.
Éstas son las especiales
las emociones emocionantes
las emociones que sueñan llenas de cariño
de un cariño que insiste
de un cariño que se fija
de un cariño que ama, que busca, que besa.
De este tipo de cariño hay pocos
sólo hay uno, más bien
el cariño que todo lo une
el dueño de las emociones que no celan
que no viven de orgullo, que perdona
el cariño que se dibuja de la imagen de siempre
es éste el cariño que todo lo vence
aquél que lo viste una solapa que enloquece.

Es ella, la solapa
la misma de siempre
la exquisitez del tiempo
de la miel exótica de lo frágil y lo automático.
Así es...
así es ella
con sus intrigas, su libertad y sus temores
así gusta la solapa del cariño
que efusivamente arremete
que todo lo hala
y lo duerme...

Vara de oro

Aquella luna
a la que le gritabas que era tuya
que a lo mejor aún es...
ella no le mentiría
a quien tanto amó estar con ella
a quien tanto la defendía.

¡Pregúntale, anda!
Pregúntale sobre mí
sobre los sueños
que he vivido pensando en ti
sobre todo esto que he sentido...
ella lo sabe todo. No es tonta.

La luna
fue siempre nuestro Norte
durante tantos momentos de frío
de aislamiento y sigilo
durante las aventuras del silencio.
Y aunque por veces la ignorábamos
estoy seguro
que nos recuerda muy bien
que imagina tanto de nosotros.
Estoy seguro
que no ha sucedido otra noche
sin que ella trame con nosotros.
¿Es que no lo entiendes?

Es un amor de reflejos, sincero
un amor envidiado, el nuestro.
Y la luna sólo se guía del deseo.

¿Recuerdas
que nada era lo que no era
que todo era más que
tocarnos de las manos y andar paralelos?
Había más y ella lo sabía
habían sonrisas
que nuestras sombras revelaban.
Miradas
que nuestras sombras revelaban.
Sentimientos
que nuestras tristezas revelaban.
Había de todo en nuestras orillas
que desde arriba se perdía
que nuestras noches descubrían.

Esas noches, todas ellas
a veces de tamaños diferentes
de texturas diferentes
que se unían por eternos instantes...
Aquellas sombras
eran la realidad de nuestros sueños
eran la prueba de nuestro amor, del amor...

Y la luna
aunque no suele escuchar lo que se dice
más que ver lo que se hace, cada espacio...
Aquellos tiempos eran de Ella, de Mí...

Y la luna lo sabía, los vivía
era entonces el escenario perfecto
para que empezara a llover...

Ya a mi Musa no le agradan las nubes
ya dejó Ella de querer vivir tanto en el aire
sin que la sostuviera más que la esperanza.
Dejó de quedarse perpleja con sus algodones
con lo gris de a veces, con los días sin nada...
Es por eso que hoy sólo a la luna Ella desea...

Total...
ella, la luna
sabe tanto de nosotros
que nos deseábamos junto a ella
sabe de todas nuestras escapadas
sabe en dónde nos quedábamos
cómo nos tocábamos y aún más
sabrà dónde volveremos a besarnos.
La luna fue siempre nuestra confidente...

Así es que ¡Créele!
Pregúntale
si es cierto que pienso en ti
si ha vivido
el cómo tanto siento entre la soledad.
Pregúntale a ella, a la luna
si he dejado de insistir
si es que ya no quiero volver a tocarte
si no escribo de ti a cada instante.
Pregúntale a ella, a la luna

si no sigues siendo tú mi dulce y amada ilusión.
¡Pregúntale! ¡Hazlo! No le temas al susto...
Pregúntale, si es que ya
he dejado de amarte.

Ciclamen

Te enteraré
por si todavía lo consideras una utopía.
¿Sabes por qué razón te ocurre esto
esta sensación
de tenerme clavado entre tus besos
entre lo más íntimo de tu silencio?
Porque aquellos humedecidos rojos
que mojaron nuestros sueños
que de tantas ganas iniciaron
que se hicieron tiempo...
todos, sin excluir alguno
todos, hasta los que mueren en el intento...
tienen olores de nuestros recuerdos
saben a las escenas del amor intenso
son el destino de un soplo sin olvido
de un delirio enamorado, de ti.
Y en el juego de tu boca
con mis labios
pretender vivir.

Petreas

¿Y cómo logro olvidarme de ti
si olvidarme de ti no quiero?
Dejar de pensarte
es dejar de pensarte
y eso yo no quiero.
¡Imposible!
No soy tan loco para intentar eso.

Es verdad que soy raro
es verdad...
que mi rareza origina
de toda esta persistencia
por un beso tuyo
por un *te quiero* de ti
por los *abrazos del tiempo*
por seguir recordándote.

Mira:
no soy tan loco
para volverme loco... sin ti.

Endrino

Cada letra
que escapa desde mis dedos
es como si mi piel
estuviera contigo
y cada uno de sus versos
es como si nos reventáramos
los labios a besos.
¿Cómo pretende el tiempo
que detenga esta odisea?
Si parar
es dejar de amarte
como sea.

No quiero luz
en las lobregueces
de nuestras verdades...
Te beso en sueño
allí hago de ti
lo que pienso que quiero...
Porque son los sueños
poemas escondidos, cantos
que teje el espacio del amor...
Y escribir...
es la libertad del deseo.

¿Cómo dejo de querer todo esto?
Dime tú, pegote enmascarado
¿cómo paro de querer más de ti?

Begonia

¡Gran cosa que tú seas tú
si nada de ti vive lo que sientes!

Debe ser demasiado delirio
mi falta de realidad... debe serlo.
Debo estar totalmente desquiciado
para perseguirte
con el afán que lo hago
y tú, adorada ilusión ensimismada
seguir haciendo nada
seguir siendo la cobarde
de toda una vida.

Debes estar loca
para no dejarte encontrar y tocar
entre todo este desvelo...
para no dejarte llevar por todo este espectáculo.
Debes estar muy inquieta
con mi insania
que nada de ti se mueve, que no ansias
ni hasta con el llanto de mi canto.
Simplemente, debes estar feliz
para dejar en la espera un amor como éste.

Lavanda

Imaginándote aquí, ando yo
soñando de todo contigo...

A veces me da con eso
con perderme a la soledad de lo grueso
con neutralizar lo que llega a mí:
mundos dentro de mundos, dueños de la imagen...

¿Y si los olores fueran eternos?

Siento intrigas...
que no tuviesen límites todos ellos
más que la nada, que el abismo de lo incitante
que sus moléculas crearan alas
sutiles, resistentes y lavandas
que se agarraran del primer aventurero...
¿Qué nacería? ¿Qué sentiríamos... tú y yo?

Te olería en la distancia, seguro que sí
disfrutaría de todo de ti, te viviría más
nos viviríamos más a escondidas
siempre todo de noche, nada se repetiría
sé que todos tus sabores me los ganaría
todos esos olores afrodisíacos, todos nuestros...

Me harían despertar de madrugada
las llamaradas de su voz, su rugido amante
latiendo entre nuestros sueños, lo débil de él
tu piel bañada de sudor, de melodía y sexo
algo así

como el estallido de la pólvora púrpura
de aquel tibio escape de lo abominable...
¡¡¡Oh, aquel respirar
de tus labios mojados de todo tu aliento!!!
¡¡¡Cuánto me motivan ellos!!!

Las ganas del suspiro estimulante
soplos que se van, que encuentran la felicidad
que erran sin detenerse, guardando las miradas
de lo que más ganas da, de lo adictivo
del olor del secreto de la luna...

Si los olores se filtrasen por doquier
si éstos fueran de aquel que más los ansia
si la física de la pared; perdida, inexistente...

Me imagino su pelo suelto, sus feromonas
sus labios abiertos, sus conversaciones
sus pies descalzos, nuestras dulces reuniones...
todo se apoderaría de mi parálisis
de tantas sonrisas que me diera la vida...

¿Y de tus otras partes?
Todas ellas, merecedoras de mi atención
del olor del roble, de la briza, de las burbujas
todos sus olores
flotarían a mi sed.

Gladiolos

En el silencio
no sólo radica
la intriga de lo sensible
los primeros delitos
de dejarlo todo
por ganarlo todo.
Allí sienten las palabras
de todo, de tanto, constante
allí se descubre
la impresión más maravillosa
que nunca se sabe.
Allí se fundamenta
el laberinto de la impaciencia
la mudez, la opacidad
el llanto del espanto, de la sensatez.

En el silencio
respira el alma
se entiende el recuerdo
de la osadía
y llora el ejemplo.

Amantes

Me quedo esperando por ti
me desespero...
Y aún así espero.
Espero odiando
queriendo
inquieto, de todo.
Espero hasta lo inesperado
por un milagro de tus besos, de tu piel, de tu voz
de todos tus momentos
de tanto que deseo.
Pero de que espero
y aunque me exaspere, espero
porque te quiero... de más...
te quiero de más
hasta si no estás, hasta si no estoy
te quiero con todo y con nada
te quiero hasta...
ya ni sé, amor de mis letras
te quiero para mí, Musa...

Cala

No soy sólo músculo
soy también viento
que voló sin tiempo
soy de aquí, soy de allá
soy de donde sea
y hasta en donde quiera que estés, estoy.

Lo mío no es sólo estética
ni soy sólo canción que te alegra
lo mío es eterno
lo mío vive siempre de lejos
vive de arriba a la izquierda
pero vive y a veces hasta sueña.

Y de lo tuyo...
lo tuyo no son sólo expresiones.
Hay más que eso...
es algo fantástico
que estuvo callado y que aún aclama
es lugar, es manía
está donde se queda el azar.

Ahora va el deseo de ambos...
Lo nuestro no es sólo pasado
es algo tenue
que brotó de un encuentro.
No es justicia
si no corre de nuestros deseos.

Lo nuestro
es lo mismo tuyo y lo mismo mío
lo nuestro
pretende entre veladas, con regocijo
es hallarse en el destino, entre soplos...

Lo mío es lo tuyo
lo tuyo es lo mío
lo nuestro es estrictamente del amor...

Glicinia

Y así fue que nació todo este afecto:
llegaste a mi encuentro
donde yo ya estaba
me miraste la mirada, la buscabas.
Entonces
quedamos contagiados
de deseos entrañables
de emociones indomables
y de aquella inspiración
cautelosamente encontrada...
quedamos aprisionados
en el juicio
de esos involuntarios quehaceres
que han tornado
a que empecemos a elevar lo neutral.

Lunaria

Intenté
con palabras, párrafos y hasta libros
llevarte a la luna
como seguramente logran
aquellos que dicen sentir como poeta...
Sin embargo
no hubo réplica de ti
se hizo continuo el tiempo...
¿Qué más pude haber hecho por ti?
No lo sé, pero seguiré intentando lo que sea.
Esta noche, en vez
probaré bajar la luna
entregársela a Ella, a ti
«tu deseo de siempre...»
Dártela en pedacitos
cuadrados y animados
enredarte en lo callado
de lo que era su resplandor
apagado y remoto
cargante y febril.

Y si no logro alcanzarte
entonces
seguiré buscando
lo que sea, lo que haga falta
para que tú
violeta damisela de mis pernoctes

me corones en tu mundo
en la luna de tus besos
en donde sólo estemos los dos.
Seguro
que todo será un universo:
lo meramente romántico.

Lágrimas

La mirada uno

aflora cuando me miras
cuando emprende el eclipse
entre lo que sueño
y lo que esporádicamente existe.
E inmediatamente me incorporo
suenan mis ansias
se revive el momento
y aparece lo que quiero.

¡Esa mirada!

Esa mirada fue el génesis de lo prohibido
fue la primera en que chocó la química
y retó mi moral, tentó con el arte
y quedamos los dos
amarrados a algo especial
prestos, latente lo atento
atestados de atrevimiento y denuedo...

Desde esa vez
perdimos la mente
anduvimos irreconocibles
tú de ti
yo de mí
entendimos de ambos, exclusivamente.
¡Y cómo no iría a enamorarme de ti!

Luego me invadieron otras seis miradas

adornos de lo que sabía que quería
para convertirte en mi adicción
para encaminarme y conservarte la vida.

Estamos y me miras
me miras y me miras
nunca te vas de mí
parece eterna la osadía
parece efímera la osadía
no sé qué es...

¡Esa mirada!
Cruzas tus extremidades
y se confunde mi *Rojo*
con mi voz...

¡Quiere hablarte!

Le urge sentir lo que late
le urge llevarte, decir lo que siente.
Y tu mirada sigue...

¡Esa mirada!
Y tu mirada es mía, y eres mía
desafiante, apasionante
débil y milagrosa
enfocada y callada.
¡Esa mirada!

Es esa mirada
la mirada uno
el enfrentamiento

entre la lujuria, la firmeza y el transcurso.

Es *la mirada uno*

aquella que le hizo el juego

a tantos poemas

con la que el Poeta

se ha inspirado infinitamente

y solamente en ti:

mi Musa...

Rododendro

Quedan prohibidos los días
que sólo viva la noche
el espanto de los suspiros redondos
que se aguarde la distancia
la soledad de una víspera suelta.
Que suenen los vientos
que calle la luna y el frío
que las noches sean tuyas y mías y del destino
que no exista más el pasado, más el futuro...
Que se eternicen los lazos de un beso
el nudo de lo irreversible y sensual...

Ya los días, ¿para qué me sirve?
Si es prohibido andar en sus esquinas
si se gana lo perdido, lo atareado
¡que se muerda el deseo a pura piel!
Que se enfrente la lluvia con el suelo
las golondrinas entre rododendros mojados
que abra, que mire, que sienta
que aún viva el deseo de los que gritan de día
que ya no hay más qué decir
que tu luna es mi guía
es espacio y temblores.

Brezo

¡Ay, cuánto conoce mi almohada!
¡Que tanto sabe de nosotros!
A veces creo
que es la cómplice de nuestra ausencia
porque nunca se va, nunca dice que no.
Te defiende tanto ella, te suspira tanto.
Se enloquece cuando la toco
me confiesa...

¡Ay, esa almohada de sueños!
A veces es de piedra, a veces es de estrellas.
¡Mi almohada de siempre, mi almohada!
Parece
que es tu almohada, mi almohada
que es la llave de la memoria encantada
que es la parte de algo tuyo, de algo mío
que será la índole, la comodidad
del antojo de un abrazo...

¡Ay, esta almohada de tanto!
Que alborota y cubre mis temores
que sabe más de ti que de mí
que hace que te sienta tanto
mi almohada, mi almohada
mi almohada de siempre
la dueña de mis lágrimas...

¡Ay, la almohada tuya

que existe entre la cama y mi mente!
Mi almohada de siempre
la vida de todo este drama, mi almohada.

Dentro de sus vuelos
conviven ambos: el Poeta y su Musa.
Ella
siempre risueña y apartada
al borde de una de sus coquetas miradas.
Él
atento y atrevido
aguantando no irse a besarla...

Sólo mi almohada, tus manos secretas
conocen cómo te amo, cuánto te extraño.

¡Ay, mi almohada de siempre, mi almohada!
Mi pegote de estancia y marea
que sospecha y escondida te aguarda
que libera y nos alivia la vida...
¡Ay, mi almohada de siempre, mi almohada!
Nos acompaña en toda nuestra soledad...

Centaurea

Diera tanto
por tenerle cerca
y poder abrazarle por un buen rato
respirar sus olores
mirarle y que Ella me mire
apretarle los dedos
reírme
con todos sus gestos
y cuando las ganas ya no puedan más
que el corazón esté a punto
de escapar y estallar, entonces
besarle los besos de su voz
y tragarme
todo su llanto...

A veces me da con eso
con poner la mente
a volar...

Sauco

Deben ser ellas
todas siempre de mi respiración
las riberas de tus apreciaciones remotas
el borde de la miel de tu efigie desperdiciada.

De ellas siempre querré
a todas tus esquinas
a sus aristas serpenteadas, a sus movimientos...
en especial a aquellas
las que se visten de filo inmaculado
las que se estimulan, precipitadas
las que más irradian expresiones.

Las orillas tuyas
inofensiva quimera de mis tormentosos roces
son las curvas de todo mi tiempo
que me han hecho latir y apreciarte
que me han hecho enamorarme de ti...

Es la superficie de tu cuerpo
que tiene a mis dedos adictos
a no detener la magia de exagerar lo que siento
de escribirte mi verdad, que me leas
de encantarte la boca
declamando la avaricia de mi nombre...

Nomeolvides

Hoy que no se está
se da cuenta la vida
que extrañar sabe a cobre
que reír, cuando nadie te admira
no conduce a caminar
que sólo agudiza la desdicha.

Hoy la vida traga aire
de lo poco que fue.
Hoy la vida te enseña
que se pudo, que se puede
que siempre se podrá
cuando de verdad se quiere.
Que sólo hay que irse
por un buen tiempo
que la distancia lo extraña todo
que valora el amor...

Hoy la vida muestra
que ha perdido parte del espacio...
Hoy es simplemente
lo que una vez fue.
Pero
hoy es hoy
aunque nunca gires
hoy es hoy
estés tú o no estés.

Bella sombra

Hace la noche tantas cosas
con las almas dormidas
las acosa, las despierta
las pone nuevamente a soñar.

No sólo es opacidad, la noche
es frialdad, abandono
es del cristal de la luna tenue
y de las quejas de aquellos mortales
que estarán dispuestos
a intentar besar
los recados del futuro.

Moral

Quizás sea que alejándonos
de donde nunca estuvimos
será que verdaderamente
llegaremos a encontrarnos.

Ya ves...

yo pienso en lo que sea
con tal de soñarme contigo.

Tramo demasiado...

es difícil no hacerlo.

Soy un «*tramador*».

Hago lo que sea

que me conduzca

a todo de tu apariencia:

tus labios carnosos y salados

el pulso de tu voz melodiosa

las orillas de tu lengua, de mi sed...

Lo que sea que me guíe a ti

a *Mis* pómulos rosados

a tus pestañas malcriadas

al hechizo sutil e inocente

de tu rostro encantado

a ti... a tu cuerpo, a tu amor...

Freesia

Yo sé qué hacer para quererte
qué tener para esperarte
hasta con qué enfrentarme
realmente
para apoderarme de tus besos.

Ahora...
yo no sé qué hacer
para que tú
y toda esa cobardía de tu mundo
que persigue tus sombras y tu escudo
se haga cómplice de mis condiciones.
No lo sé...

Con que el destino
te muestre los horizontes del camino
sólo con eso podría comenzar...

Aunque tampoco sé...
no he aprendido
a cómo detener el deseo
que muerde mi silencio
a conseguir
que llegues a amarme
a que estés
perennemente
tan cerca de mi suerte.
La verdad es que no lo sé...

No sé qué hacer
para que tú... y toda tu historia...
No sé qué hacer
para que tú...
finalmente
decidas empezar a tenerme.

Aralia

¿Qué más decir del amor?
Que la luna es amarilla
que lo violeta ya ha perdido su sabor
que la jornada no se aparta entre el deseo
¿qué?
Que nada existe en lo remoto y lo olvidado
que todo lo soñado ya es realidad
que ya las pausas no tienen atención
¿qué?
Que todas las noches son de payasos
que la vida es vida y que todo es vida.

Y entonces
¿qué menos decir del amor?
Que las melodías traen viejos recuerdos
que nada es cierto y que todo es ilusión
que se es todo
si vive siempre una mirada
si se sueña entre el murmullo y la época.
Que es honor el amor
que todo es propio del amor
que debe siempre existir
si no vive el miedo.
¡Ay amor de lo raro!
Vives tan allá, te desconoces...

Eglantina

Yo...

yo me mato escribiéndote poemas
extirpando cada gota de ansia
de cada uno de nuestros sueños.

Así vivo, así siente mi alma...

Tú...

tú te matas leyéndote entre mis letras
humedeciendo cada lazo de recuerdo
de lo emocionante de mis composiciones
y presionándolos
contra todas las mariposas y flores
que he creado sobre el lienzo de tus miradas.

Así ha planeado la vida vivir:

tú

intentándolo, a penas

yo

dejando la piel de mi historia
entre inspiraciones mojadas de romance...

Así sueño:

en el encierro y contigo
ilusionando despertar y contigo...

Sé

que viviríamos amarrados al amor
sé que es mi única escapatoria a todo esto
es la realidad de tanto desear...
cuando tú finalmente
decidas que seamos y estemos...

Viborera

—Tienes suerte que eres correspondido— dictaminó—.

¿Y quién te grita a ti
que yo soy correspondido?
Los amantes del destino nunca lo son.
Nunca son correspondidos
los que aman de verdad
los que están dispuestos a darlo todo por todo
a triunfar con quienes tanto han soñado.

Recuerda:
a los que el amor intenta angustiar
nada los hace tortura
nada los lleva al pasado
cuando algo se emociona
cuando todo se imagina...

¿De si soy o no correspondido?
Te lo digo yo...
alguien...
«*Que ha soñado más de lo que ha vivido*».

Adelfa

Quisiera
viajar en tu dirección
hacia ti
detener la odisea
en el dique de tu aura
llegar a estar dentro de ti
sentir las raíces de tus esfuerzos
besarte sutilmente todo el cuello
abrazarte y seguir acariciándote
hasta que nuestros olores
se hagan uno
hasta que tengamos
los mismos pensamientos
hasta que nuestras historias:
la tuya y la mía y la del amor
erren en un mismo fragmento, inseparable.

Fucsia

¡Lo admito!
Yo no pedí nunca
que me abrieras el portón
donde se aguardan
todos tus demonios.
Y lo hiciste... Aunque...
te explico:
yo me adentré a conocerte
y sólo por encima quise hacerlo... Lo admito...
y los demontres de lo fantástico
terminaron enredándome
en cada punto del atrevimiento
y enamorándome del amor...

Hoy
te pido disculpas
por no sólo saberte por fuera
sino
por terminar
intentándolo también por dentro.
Y ya adentro
por querer
hacerme socio de tus venas
de los pedazos de esferitas
que navegan su interior.
Por querer quedarme
te pido disculpas...

Me dijiste:

*«Luis
como te tomas la osadía
de fantasear conmigo
y hacerme el amor
en tus imágenes
yo te pido
no sólo que nunca detengas
lo que sea que intentas
porque me excitas.
Verdaderamente
que me excita tu ardor
por lo que quisiera
que algún día
me dejes hacer lo mismo contigo».*

Parece que desconoces
lo que hemos vivido de afuera y de adentro.
Hemos sido de ambos...

Mira:

te quiero aunque no me quieras
te quiero y lo hice desde siempre...
¿Cómo no enamorarse uno
del semblante de tus carcajadas, de su sonido?

Te diré más:

lo siento todo
pero es que ya dejaste que entrara
que despertara todo este sentir
y te digo que es increíble. Siento cosas inigualables
y simplemente ya no sé cómo salir. Es así.
Y sabes qué: tampoco quiero. No me quiero ir...

Pasionaria

No son sólo palabras...
aquellas no fueron palabras cualesquiera
porque hay palabras
que simple y afortunadamente
llegan al alma.
Nunca debe haber dudas
que hay trazados que llegan al alma.
Es más
pudieran llegar a ser tan intensas
que sabrían escalar
hasta el regocijo
más intrínseco de nuestras ansias
hasta el punto
que se ponga torpe
cada centímetro del existir
del vivir de un pobre e infeliz hombre enamorado.

A veces, palabras como ellas
uniones de letras románticas
le sacan el aliento a cualquiera
lo extrañan, lo ponen nuevamente a soñar.
¿Verdad que si?
¿Verdad que hay oraciones
que logran en nosotros, los amantes
el mero éxtasis libidinoso
que nos levanta
que apasiona el sonreír?

Strelitzia

Y cuando se bese
el momento
cuando choquemos labios
tocando el deseo en tu piel
con el viento
recordando las hojas del ayer.
Se reirá la noche
la luz se levantará
y caerá el espacio
saboreando del endrino su rocío
los coloridos de gerberas mojadas
se sentirá un decir...

Mientras, el sonido...
que haga eco
que retumben sus voces
y se mueva el dulce del pasado
que traiga vida, ¡¡¡que sienta!!!
Que suceda nuevamente la mirada...
¡Que seduzcan
nuevamente sus miradas!

Y la esencia, entonces
vivirá por siempre
quedará entre todos los tiempos...
Y la efigie
de aquel momento
ya besado entre Ellos

sentirá del recuerdo
del capricho de ti...
Y así llegará
el soñar perpetuamente
con el perfume de tu piel
calmado, indeciso
lleno
de todos tus gestos.

Valeriana

Si me vas a querer
¡quíereme!
Si me vas a odiar
¡quíereme!
No aguanto otra cosa
más que tu querer
que el desenlace
de lo íntegro y poderoso
de lo prohibido y ferozmente delicioso
del sentir que merece la humedad de nuestro *gran beso*.
Así es que
¡quíereme!
Aunque sólo sea de a residuos
gota a hebra, ápice a pedazo
entre lo quieto, el silencio y el descuido.
¡Quiéreme!
Aunque sólo sea por culpa.
¡Pero quíereme!
Aunque no me quieras para todo
aunque todo de mí
lo quieras para nada...

Mira:
siempre es vida sentir
que alguien quiere
y más si eres tú
que quieres de mí.

Acedera

La primera vez que nos encontramos
lo recuerdo muy bien
después de aquel despertar
de tantos poemas dormidos
y de sueños bañados de suspiros
después de la búsqueda de tantos ensayos
de sonrisas furtivas, de miradas a lo lejos.

Recuerdo
que ambos estábamos muy nerviosos
que apenas
se relacionaron nuestros cuerpos.

Eso era amor...
esa interminable valentía
por no decepcionarnos
esa intranquilidad
en que residía nuestro físico...
Latidos que nos descubrían
que aullaban desde el silencio...

Eso... eso era amor...
Y lo recuerdo todo
y me enamoro de todo.

Crisantemo

Cuando te miro
y me percató que no me estás mirando
sé que no es huyéndole al viento que estás
o que se ha ido a pasear tu inquietud
sé que tu sentir se esconde
que tiene miedo tu gallardía
que mirarme
es lo que más tu cuerpo desea.

Cuando de ti mi vicio se desvía
y pierdo tu mirada oculta
entre el juego
sé que en ese mismísimo instante
me miras
que diviertes tu cuerpo con mis gestos...

Quiero que sepas
que es cuando apago la mirada
cuando verdaderamente te sueño, me ocupo
se inunda mi alma; que crezco, que bailo
cuando se enciende mi esperanza...
Es por cosas como éstas
que eres mi gárgola atrevida
que si hay luz, no me miras
y si no la hay, me suspiras.

Sé que cuando no chocamos miradas
tampoco escondes tus sonrisas...

Lo sé todo
soy experto imaginándonos, recuerda
soy un entendido
provocando que estemos juntos...
Sé también que es allí
en aquellas aventuras subliminales
que ocurre todo esto que existe:
tú, amándome en silencio; yo igual...
esperando con el tiempo...

Coliflor

¿Cómo dejar ir el peligro
las ansias escondidas del intento
lo débil del olvido
que acaricia consecuente?

Escribe... te lo suplico siempre.
Libera de esta manera la esencia
que encarcela el ímpetu del alma.
Escribe porque hay que escribirlo todo
aunque no tenga sentido lo que se plasme
aunque no se tenga nada que fingir.
Porque es escribiendo que la vida deja ir
que los latidos del *Rojo* se agudizan
que se siente de verdad
que dan ganas de una meta
de volver a sentir
todo aquel suspiro que inquieta.

De todos modos y siempre
cuando se escriba
habrá algo que expresar
habrá algo que contemplar y sentir
y que suele lograr
en quien todo lo deja escapar
volver a ser
más pensativo y voraz.
Escribe...
que la vida, corta

que la vida, toda
si no, entonces se ausenta
o se va.

Zinnia

A volar es a lo que el amor implora...
Porque en el aire no hay más nada
que la salida de lo débil
de un ruido inesperado y lejano.
En el aire sólo viven locos
que sueñan despiertos
que se enamoran y triunfan.

Pero en la tierra todo es diferente
y no sé si es mejor
y si es aquí que realmente vive el amor.
Lo que sí sé
es que en la tierra
se encuentra toda nuestra historia.
Hay veredas que se templan a lo lejos
con agua y con sed...
entre ellas conviven guerreros
que se expanden y entorpecen a la lentitud.
También están las espinas
de tallos que tienen sombreros
que aparentan lucir beldades
que tienen olores y sabores
y que animan las formas
a comportarse con inmoralidades.

En aquel camino
hay hambre y existencia
hay esquinas y persistencia

brújulas con luces de estrellas...

Es cierto que en la tierra hay de todo
hay un fuerte mar
oscuro e intenso
pasado y futuro
y un presente tan sombrío
que no puede uno imaginar.

Es por eso que prefiero
vivir en el aire
por rebeldía, por el enigma.
Prefiero andar subido en el vuelo
perdido entre el abismo y lo lejos
morder el intento, soñar y existir.

Prefiero ser
como quiero de verdad ser
transparente y enamorado
pero alegremente
sin los obstáculos del ayer.

Dalia

Y se siente, se siente todo
fuerte y latente
y con el silencio de lado, recae...
recae el latido del *Rojo*...

Y se siente
a punto de escapar de ti
se siente trémulo y arrojado...
Es que no le haces falta
es que prefiere quedarse fuera
aguantar la soledad del desespero
ya no quiere vivir así, grita intenso...
No desea existir
enamorado de tal imposible
no desea continuar
sujetado de algo
que muerde, que revienta.
No desea existir
asfixiado, exasperado, inmóvil...

Entonces
dejé sin voz a todos tus besos
con apenas el resabio del canto terminado.
Quedaron ellos
queriendo más que nunca
con más deseo que nunca
orientados a nunca más
dejar de seguir latiendo...

Anturio

No sé
pero siento
que el día
está para un empujón
un susto, algo pausado
o todo a la izquierda.

El día ha de estar
para vivirlo
sólo de madrugadas
para caer en el margen
para rumiar pendejadas...

Y ya empecé a disimular
lo que sigo diciendo
a soñar
lo que sigo viviendo
a olvidar
cómo no recordar
lo que nunca he intentado...

El día está
para cantar bien bajito
para caer moviéndose
para escondérsele a la vida.

El día está
para eso y para otras cosas más

como para despertar dormido
para llover en lo húmedo
y decidirse por algo ya ganado...
Está
para más momentos de nada
aparte de perderse como siempre
en el estrado
de dos o tres madrugadas.

Es para suceder que está
para compenetrar
para haber y a veces—quizás...
para cuando mitigue
la molestia de lo ido
para cuando viva
la vida de lo oscuro
está el día
para simplemente callar...

A veces, créeme en esto
el día está para todo
pero sólo a veces
cuando decide no estar...

Está
hasta para que nada de esto esté
más que el horizonte
de un descuido asustado.
¡Oh! Ya sé para lo que está el día
está para las noches
las que recorren el resplandor...

Para eso está el día
para las noches.

¿Y la noche, para qué está?
La noche está bastante aterrada
está buena para los días
para las musas de mentiras...

Está la noche
para relámpagos invisibles
para las dichas del futuro.

Está la noche para todo
como para quedarse
todos los días
esperando
a que suceda
a que estalle la magia
a que exista
la corriente de una locura...

Petunia

Y anduvo Ella
a paso firme, inquieta
pero sin perder su esencia, su ausencia.
Y cada meta que transcurría, que descubría
cada aliento
iba rompiendo la brisa
y todo era adecuado, era de mi encanto
eran quizás las luces de los días
que se movía de manera singular
podía alumbrar todo, a todos...
Y tanto asombro por Ella
ellos, adictos a la seducción...

¿Y quién pudo haberse resistido a tanto?
¿Y cómo?
Era la vida entre pasos y suspiros
era su caminar una estrofa húmeda
gotas que se posan en la sed.
Así se movía Ella
como aves de la aventura
todas unidas y dispuestas, al compás
que vuelan entre el mar y lo eterno
que vuelan...
que suspiran del alivio de la libertad.

Así anduvo Ella
con su mejor sonido, que la amaba
que hacía temblar sus curvas

que mostraba aquel dulce sonreír, lleno de besos
mirada altiva y definida
pómulos erguidos y sonrojados
hombros quietos y dispuestos.
Eran aquellos melódicos suspiros
que emitía el alma de su cuerpo
eran aquellas sombras, carmesí
las que el amor vivía y sentía por todo.

Su caminar era artístico, de Ella
del silencio de la magia y de sus misterios:
piruetas, maniobras, delicadeza y pintura
era parte de la efigie de sus ganas.

Lo era todo aquel caminar
era el despertar de la lujuria:
ansiedad e ímpetu, descaro y poema
amor...

Y así se iba:
Ella y sus tacos, Ella y sus pasos
y sólo sus olores... pausados
hebras que huían al par y que querían
que se adueñaban de todos, de mí
vivían en el traje de lo admirable...
Iba a ser el día en que por primera vez
vi todo de Ella
en que me enamoré de la estrella
de sus huellas melodiosas
de la historia de su piel.

Torenia

Sabía que eras fuerte
por eso se enamoró
mi mente, mi cuerpo y mi tiempo de ti.
Pero es verdad
que nunca hubiera adivinado
que eras un templo
de quietud y descuido
y menos que le huirías
al saber de tus propias encantadas emociones...

Mira lo que he descifrado:
sientes tanto y no haces nada
y te lo gozas a solas, muy callada
como un fragmento nunca antes escrito...

Y te digo más:
no sé cómo logras tanto
cómo logras tan poco...

Hay que ser mago
para esconderse de uno mismo
yo creo que sí
porque resistirse
a toda esta ráfaga de juramentos románticos
que he pronunciado y suspirado
buscando respuestas, y tú nada
y tú absolutamente nada
ya ni miradas...

Aunque lo cierto es que
nada nunca se logra
cuando tanto deseo se tiene.
Porque nada nunca se logra
cuando el amor
es realmente de verdad...

Ojaranzo

Existe de todo y de nada existe
entre nosotros
existe porque vives, porque busco
existe porque ambos queremos
y hasta porque no queremos...

Entre nosotros existe
esa complicidad fugitiva
que hace de ti y de mí
vivir y morir y lo que sea
el sentirse en un paraíso
de secretos y verdades
que nadie oye y que todos saben.

Ese es nuestro sueño enamorado:
miradas clandestinas
que nos da un encuentro.
Sonrisas inagotables
que la piel encanta
que el tiempo aguarda.
Recónditas imágenes
que conviven enredadas de recuerdos...

Entre tú y yo existe mucho
existe la magia del silencio
lo brillantemente exquisito
la melodía

de lo que puede llegar a emocionarnos.

Es por eso que siempre digo lo mismo:
entre tú y yo...
a veces...
resulta más placentero
el reflejo que lo anaranjado.

Celosia

Tantas sonrisas
que me ha donado la vida, tantas...
pero como ella, *la sonrisa cinco*
como ese despertar de la esperanza
de todo este idilio por sus masas...
nunca había visto ninguna
nunca había visto algo así
parece que no conocía de la vida. Lo admito...
¡Me excita ella! ¡Pero qué sonrisa!
¡Qué sonrisa escapó de su muralla!

Y así se presentó una vez cualquiera
y ya no deja de hacerme compañía.
Cuando aparece, sé que se excita ella, Ella
me excitan sus alas, me guían, ¡qué sonrisa!

Es el misterio del amor
entre tus pómulos, tus labios y la melodía.
Es intriga, es miedo, es descaro y osadía...
Esa sonrisa es mía, es inconfundible
sale para mí, por mi gallardía.
Es mía, ha ocurrido estrictamente para mí.
Y me excita, no deja de sonar
sus voces son simplemente atentas...

Ella y *la sonrisa cinco*, su sonrisa
convoca a sus raíces cuando me miras
y cuando no me miras es que existe.

Existe cuando sabe que la estoy deseando
y su rostro se pone ¡Wow!
Su silueta se inquieta
se levanta su ánimo, se sonroja su piel
marea mis ojos, me enamoro, ¡y cómo no!

La sonrisa cinco es parte de nuestros escondites.
En ellos me aceptas
notas mis deseos, te provoca mi amor por ti
se llena tu historia de encanto
se agrada la sensación, y entonces
luces tus modales; te enamoras...

La sonrisa cinco es peligrosa
porque se percibe fácil
sólo hay que quedarse mirándote, y eso es hasta fácil.
Sin embargo, tú no la distingues.
Y aunque puede que sientas sus reacciones
¡cómo no vivir sus latidos!
Ella sale como resulta; no quiere mostrarse
su furia le provoca miedo, y sale para todos.
Sólo yo la quiero vivir. No quito mi amor de tu rostro.

La sonrisa cinco
no te cabe en la mente, está repleta de ganas.
Nace de lo libidinoso de tus aventuras
y sabe durar toda nuestra madrugada.
Es atrevida, es tuya y mía, es tierna y precavida, es mía.
De todas las otras nueve sonrisas, es ella
una de mis sonrisas favoritas
ella es el premio de tanta osadía.

Ricino

Ese
que sin buscar
no tropieza
con su mirada
enterrada
entre la mirada de otra
que tampoco escudriña
nunca conocerá
de qué está acostumbrado
el laberinto
que recorre el amor.

Celinda

Te escondes
y vuelve y lo haces
todo de ti se esconde
y no es tu cuerpo el que se va
que únicamente aparece
cuando nadie lo vive.

No.

Sino que es tu ánimo
que evade todo esto
que no suelta lo que realmente eres
que se oculta detrás *del susto...*

Es que cada vez que te hablo
toco todo de ti, tocas mi vida
se estalla tu risa por dentro
y por fuera mi vida se eriza
y sí...
sé que algo de ti desea marcharse
perderse entre la nada
amarme en la distancia del pretexto
sin que me entere. Pero te quedas...
y tu alma se vuelve rebelde
y todo lo aguanta...

Aunque hay veces
que hasta el entorno desea quedarse
nunca tenerle miedo
porque es inmenso lo que se desea

porque es hermosísimo lo que se siente
porque es tan ingente la sensación
que revuelve las ocurrencias
y que forma fiel al anhelo...

Por que ¿a qué le huyes?
Hoy que ya he perdido tu silueta.
¿A qué es que le teme tu historia
si Él es tu Poeta
si es Él quien más mueve tus sueños
quien más excita tu espacio?
Dime, ¿por qué es todo esto
donde ya nada de ti se expresa
donde siento que he quedado solo, enamorado?
Las maravillas de la vida del amor
existen desde y entre lo audaz.

Pensamientos

Las llamaradas del pensamiento...
Éste es genuino, es de todos, no tiene abismo...
Que recauda la magia de los hechos
que maniobra la esencia de los besos
que canta, que pule
que suelta y se gasta, que brinca
que enamora y ensancha las pupilas.

Los pensamientos
son recados de la memoria
son escasos cuando no hay pretensión
son pedazos de la imagen
que aísla lo perpetuo del tejido.
¡Increíbles ellos
susplicaces y meramente atrevidos!
Que arañan al amor desenfrenado
que traman torpes, que triunfan.

Son los pensamientos
aquellas ocurrencias de la espera efímera
distante, oscura, calurosa y propia
es la magia del querer...

Los pensamientos
son el revuelo de lo osado
son de aquel que piensa
de éste que sueña y crece
es rumiar y delirar, es de quien quiere

es tener y hacer de todo, es volar.

Y quien piensa de verdad
es quien fantasea de verdad
y quien sutilmente idealiza
es quien conquista la cabeza de la furia
que empuja a lo húmedo, que retrae
que enreda lo verde, que sigue creciendo.

Ellos son parte de las historias
que navegan y quedan en pausa.
Porque se van con quienes merecen
con quienes insisten
con quienes de verdad le quieren.

Los pensamientos son los dueños
de aquellos
que buscan del sentir.

Verbena

Definitivamente
un día no ocurre
quizás pasen minutos
muchos segundos, sin dudas; pero no horas
en que deje de sorprenderme la vida
con un repaso de ti, de nuestra leyenda.

Así es...
a esto ha venido todo a rebotar
después de tanto
suspirando a ocultas
haciéndome el hipnotizado con tu alejamiento
ignorándote, deseándote...

A veces pienso
que vivo más de aquel lado
que de la orilla de lo mismo.
No sé, ya ni sé...

Tengo algo pendiente
que quiero confesarte
nada por qué preocuparse.
Espera y te digo...
Mira:
hay momentos en que *me las creo*
soplos eternos y cautelosos
dueños de la verdad del *Rojo*
del grito invisible de todos, de algo opaco.
Entonces sonrío, pero de verdad...

Era sólo eso: *el «Rojo» sonríe de verdad...*

¡Ves que no era para tanto!

Nada nunca es para tanto, ¡acuérdate!

Porque nunca se llega hasta el olvido
si lo que se vive, existe y sigue latiendo.

¡Ya ves!

Que no era nada por qué caer en lo insólito.

Es simplemente parte de la vida:

agria, escasa y repleta de beldades...

Más bien

es aquello que sé que siempre has entendido:

la miel voraz del gran juego...

A ver si me explico mejor...

Dejártelo todo a ti

amada mía, recuerdo perdurable del amor

hubiese provocado más olas, menos sueños.

Porque al menos queda tu sentir

que no es hipócrita

como lo es la voluntad de tu accionar...

Así es que todo va bien

espero que no te desespere la pausa...

Mira:

a veces creo

que si no fuese por aquella cadena de miradas

aquellas, las de la torpe soledad de tu incompetencia
de tu manera tonta, de mis necedades...

ellas nos perseguían y nos unían, era todo real...

De seguro era

lo que necesitaría el tiempo
para dejarnos llevar en este mutismo...
¡Ya ves
que tampoco esto era tan grave; lo otro!
Entonces
¿por qué no creer en mis modales?
Te dije una vez que confiaras en mí...

Te dije una vez que vivieras todo esto conmigo
a tu lado, a mi lado.
Te dije una vez que sentir no tenía nada de malo
que era vida, vivir...
¡Te lo dije! ¡Te lo dije!
Sin embargo
parece que nada te mueve por fuera...
aunque hay sensaciones
tan gigantescas y perennes
que quedarse
podría transfigurarse en algo claro
lejos de las sombras de nuestras noches...
aunque para novedades no tengo corriente
mi aliento es sólo tú, dentro de ti
para ti, mi Musa...

Espero que recuerdes esto que digo.
Todo esto
no es más que lo extraordinario del quedarse:
sentir que aún se siente
el que todavía creas que existe más.
¿Y quién no quiere esto? ¡Dime!
¿Para qué irse?

Entonces, ¿por qué se queda tu cuerpo
allá, tan lejos de lo evidente?

Otras veces, me he cuestionado
¿qué magia traían aquellos rosados
Mis pómulos
que llevaron a encantar mi tiempo
con la esencia de tu cuerpo?

Siempre ondulará la intriga y
¡el qué tanto juega ella con nosotros en el cerebro!
¡Maldita intriga y bendito hipotálamo!

Y yo sigo aquí
pensándote más que nunca
creando escenarios hipotéticos contigo.
Y tú...
Te dije una vez que confiaras en mí...

Y sé que todo esto resulta tan borroso de entender...
Te lo resumiré en una oración:
te dije una vez que confiaras en mí...

Nemorosa

Cada vez intento huir
írmele a todo esto
a lo ocurrido, a lo pendiente
a todo esto que le falta a mi sentir:

tú...

Es imposible írsele
a lo que está en todas parte...

Si estoy, estás
si sueño, estás
estás en cada auge de todo esto.

Si despierto, estás
hasta si me voy, estás allá, todita tú
y si me quedo en el medio
pienso en ti y te siento y de todo...

¿Qué es este vivir
que traba mi ausencia a ti?
Te siento en todos lados.

Y dime tú:
¿a dónde ir
cuando lo único que quiero
eres tú
cuando lo único que siento
está tan adentro de mí?

Verónica

Yo sé que existe algo
que ocurre entre nosotros
yo no estoy loco.
Yo sé que vive algo extraño y lindo
lo sé
debe ser así
¡cómo no existir!

Sé que tú me quieres tanto como yo te quiero
que ambos
nos deseamos sin límites
pero que sabemos esperar
que intentamos soportarnos las ganas
y dejar que todo pase y que la espera aguante.
Que todo se pondrá mejor cuando se ponga
y que será allí
en que nos burlaremos del pasado
lo sé
debe ser así y no de otra forma.

Estoy seguro que piensas como yo
que me sueñas a escondidas
como yo a ti
que tramas el estar junto a mí:
besándonos, tragándonos toda esta osadía
de tantos instantes interminables y elevándonos
todo eso lo sé
y sé que tú también lo sabes

debes saberlo
no estás loca.
Es imposible que no sea así.
No de nuevo y menos ahora contigo...

Esta vez estoy seguro de todo
que fue una hebra de un suspiro cualquiera
que quedó enredado entre nosotros.
Lo sentí y sé que lo sentiste
tu mirada se dilató
y tu sonrisa te delató...

Fue entonces
que entendí que nos queríamos...
Me miraste más allá...
Porque cuando se quiere de verdad
no hay palabras que lo exprese como se debe
sólo toma una mirada
para echarse ese trago de esperanza.

Linaria

La noche está para recorrer
para alargar la soledad
para quedar distante, sin frío
para abrazarlo todo, sin huir.

La noche está para creer en algo
para disimular con alguien
para callar y gritar, para sentir.
Está propicia la noche
para hacerle el amor a la brisa
para soltar, para agarrarse de las orillas.

La noche está de color terciopelo
melancólica, de sonrisas detenidas.
Está como las noches llenas de estrellas.
Está la noche muy de noche
la noche está para besar a la luna
está la noche ausente, está presente
la noche está para vislumbrar a la luna
está la noche que arde, que tañe
está que se exagera y suspira con Ella
la noche está para intentarlo todo
está siempre allí la noche
está para imaginar
con lo verdaderamente inacabable.

Mirto

Todo se va
todo siempre se va
hasta lo que no se quiere ir, se va
hasta lo que desea irse se va.
Es fácil que resulte lo dicho.
Y como de cualquier forma ocurre esto
como siempre se va todo
lo que hay es que quedarse
cuando todo se vaya
lo que hay es que aprender a vivir sin Él
que el alma aguante
que espere...
lo que hay es que
volver a empezar a irse.

Y aún así
de todos modos, siempre se va
se sigue yendo todo
se va siempre todo
se va, se va todo, todo se va
cuando muere lo que era
se va hasta lo más lejos posible
hasta donde vive lo que ya no está
se va, y nada queda, nada deja
no subsisten ni los recuerdos de lo que se era
no deja nada más que nada
se va porque se quiere ir lejos
porque ya no se quiere quedar, se va.

Todo en la vida se va
siempre...
se va todo, lejos se va, nada se queda
se va hasta lo que no quería irse
y no queda lo que nunca quería quedarse
porque tiene que irse, se va, todo se va
porque no debe quedarse, se va, nada se queda...
Es el tiempo que lo manda a irse...

Hasta lo que era imperfecto, se va
hasta lo que era perfecto, se va
hasta lo que está lejos, se va
se va todo, hasta el tiempo se va
todo deja de estar, todo se va...

Es cuestión
de que cuando se vaya
de que cuando todo se vaya
porque se irá
todo siempre se va
éste
no se lleve un pedazo grande de nosotros.

Altramuz

Y el amor de nosotros
nos buscó y encontró...
y allí estaba
postrado en aquel esqueleto de átomos
que soportaban las curvas
y cada pedacito de su libertad...

Sin mover su cuerpo, sintiendo de más...
parecía que tenía etapas pegada a mí
quedada Ella, saboreando la materia
mirándome, sintiéndome
imaginando un futuro exclusivo
alabando la tregua
entre el efecto y lo que debía.

La miré, me miraba
estaba deseosa de algo en mí
estaba a punto de rendirse.
Sus ojos gritaban:
*«Sácame de aquí, Luis
-llévame contigo-
o espera por la vida de mi vida
si todo esto es amor, espérame
si es sincero
todo esto que añoran tus ojos...»*

Lo recuerdo muy bien
¿cómo no hacerlo?

Si yo mismo evoqué su magia.
Y todavía hoy
siente su corazón
y todavía hoy
siente el deseo de Ella
y sigue sintiéndome más que nunca...

Durillo

Y queriéndote tanto...
y sintiendo todo de ti...
más quizás no pude haberte querido
querido más que lo que te quise
querido más que lo que te quiero...

Y que me diga la vida
¿quién ha de rellenar
los huecos de aquellos suspiros
que marcaron nuestra historia?
Porque fui siempre puramente tuyo
ambos fuimos cómplices de tanta impudicia
de este amor interminable y manoseado...

Y a tus sombras amé...
fuiste mía, más mía que nunca
y sin creerlo ya nada era imposible.
Y te he querido tanto
y no sé hasta cuánto será que te querré...

Llevé de ti todas las noches
entre mis sueños, entre el sabor
entre todo este deseo, te creé, te sentí...

Y ya hoy
que no sabemos de nosotros
de quiénes somos
cuerpos ajenos a otros

de en dónde se ha estrellado tanto orgullo...

Y ya hoy...

Te quiero vida, siempre te querré
te quiero vida mía, te quiero...

Y ya hoy

quien te busque
quien tenga tu cuerpo entre sus garras
aunque no pretendas
aunque sea del pasado todo
tendrá
que de ti arrancar, desde su lapso
todo aquello que he clavado
entre lo más profundo
de tus labios.

El jardín de Tus Mariposas

Vive Ella
entre todas ellas
minuciosa y callada
despierta y libre
finalmente dueña
de tanta libertad...
Tantas de ellas
y de muchos otros y otras maravillas...
Ella, en busca del amor y su naturaleza
del encuentro con sus mundos
con Ella misma...

Siente allí
siente el placer de la verdad
mi más fiel encanto...
Mi Ella
la causa de tantos poemas
alejados del mal y la superficie
debajo de estrellas, entre sombras
se mantiene este amor desenfrenado
que el lamento de las aves solfean...

Y se enamora Ella de todo
la enamora el espacio astuto
las gotas de la luna, de la luna nuestra...
Y entre cosmos, pensamientos y lágrimas...
nomeolvides...

Adentro de un mismo jardín que canta
se encuentra Ella.

Allí late el viento, pasan los días
se nubla el sol, el frío de lo oscuro cae
la lluvia refresca la osadía y soporta...
El esmalte resplandece nuevamente
logra que germinen sus alas
que alimente la vida del sentir
que ilustre la soledad de tantos...

Se enamora a solas...
Tan acompañada de los sentidos
entre flores de tantos olores
de llantos, del día, de lo latente...
Se enamora uno de verla...

Y le habla a ellas, Ella
le toca su piel, seduce su estilo
encandila su efigie...
Se enamora Ella de todo...

Y la visten tallos rastreros, dormidos, erectos
tallos cuadrangulares, tuberosos e hispídos
con bordes dentados, festoneados y lisos...
con hojas opuestas, simples y radicales
en formas de espirales, corazones
en plena formas de lepidópteros...
Y animales que brincan a sus ovarios
que se quedan en su esencia...

Allí conviven ellas
trajeadas de sépalos estirados y cortos
de pétalos durmientes y de tantas banderas...
Y se enamora Ella del cáliz
¡se enamora Ella!
Y se enamora Ella de todos sus carpelos...

Y se enamora uno de Ella
del tiempo de todo
junto a tantos rastros de la naturaleza...

Y flotan los que silban
que los mueve la temporada:
románticos que decoran el camino
del verde de la esperanza
que secuestran las frutas
que hurtan del sabor de su néctar...

Se enamora Ella del momento
de la libertad de tanta soledad...
Y se enamora uno de Ella
de sus aledaños enloquecidos
y el pedúnculo que lo levanta todo
y su filamento que lo admira todo
y su embrión
que le esconde el alma a todas
en forma de capullos, de larvas, de entes...

Son tantas las flores, las mariposas y las avecillas
que cargan su ánimo, que mantienen su romance...

Y se enamora uno de Ella
del jardín repleto de encanto
de sueños, de polen, de atrevimiento.
Y se enamora Ella de todo.
¡Y se enamora la vida
del jardín
de *Tus Mariposas!*

Para mi Musa, solamente, solamente...

Esperaré por ti...

Toda la vida, esperaré por ti... ¡Créeme!

Éste es un amor leal al amor, es sincero...

Luchará, persistirá; triunfaremos...

Se ama cuando es perenne la furia, cuando tanto se siente...

Siempre esperaré, aunque a veces aparente que no esté.

Llevo clavada la piel de tus gestos

entre mi memoria y el tiempo

y salir de tanto... salir de todo, yo no quiero.

¡Esperaremos, Musa de lo único!

Te vuelvo a pedir una vez más

que confíes en mí...—

De su Poeta

Índice de poemas

01	<i>Sus flores</i>
03	<i>Mimosa</i>
05	<i>Vainilla</i>
06	<i>Ulmaria</i>
07	<i>Silene</i>
08	<i>Farolillo</i>
09	<i>Narciso</i>
11	<i>Flor de loto</i>
12	<i>Espuela de caballero</i>
14	<i>Anémona</i>
15	<i>Dedalera</i>
17	<i>Podranea</i>
19	<i>Gerbera</i>
20	<i>Laurel</i>
23	<i>Magnolia</i>
24	<i>Geranio</i>
25	<i>Ixia</i>
26	<i>Izote</i>
27	<i>Reina Margarita</i>
29	<i>Flor de Liz</i>
30	<i>Crassula</i>
32	<i>Rosa de Bayahibe</i>
33	<i>Canastillo</i>
35	<i>Albahaca</i>
37	<i>Maranta</i>
39	<i>Amerela</i>
40	<i>Fresno</i>
42	<i>Cosmos</i>
44	<i>Verdolaga</i>

46	<i>Surfinia</i>
47	<i>Pulsatilla</i>
48	<i>Enebro</i>
50	<i>Dondiego</i>
51	<i>Mariposa</i>
53	<i>Catalina</i>
55	<i>Alhelí</i>
56	<i>Ambrosia</i>
58	<i>Saponaria</i>
59	<i>Camelia</i>
60	<i>Helenio</i>
63	<i>Salvia</i>
65	<i>Jazmín blanco</i>
67	<i>Vara de oro</i>
71	<i>Ciclamen</i>
72	<i>Petreas</i>
73	<i>Endrino</i>
74	<i>Begonia</i>
75	<i>Lavanda</i>
77	<i>Gladiolos</i>
78	<i>Amantes</i>
79	<i>Cala</i>
81	<i>Glicinia</i>
82	<i>Lunaria</i>
84	<i>Lágrimas</i>
87	<i>Rododendro</i>
88	<i>Brezo</i>
90	<i>Centaurea</i>
91	<i>Sauco</i>
92	<i>Nomeolvides</i>
93	<i>Bella sombra</i>
94	<i>Moral</i>

95	<i>Freesia</i>
97	<i>Aralia</i>
98	<i>Eglantina</i>
99	<i>Viborera</i>
100	<i>Adelfa</i>
101	<i>Fucsia</i>
103	<i>Pasionaria</i>
104	<i>Strelitzia</i>
106	<i>Valeriana</i>
107	<i>Acedera</i>
108	<i>Crisantemo</i>
110	<i>Coliflor</i>
112	<i>Zinnia</i>
114	<i>Dalia</i>
115	<i>Anturio</i>
118	<i>Petunia</i>
120	<i>Torenia</i>
122	<i>Ojaranzo</i>
124	<i>Celosia</i>
126	<i>Ricino</i>
127	<i>Celinda</i>
129	<i>Pensamientos</i>
131	<i>Verbena</i>
135	<i>Nemorosa</i>
136	<i>Verónica</i>
138	<i>Linaria</i>
139	<i>Mirto</i>
141	<i>Altramuz</i>
143	<i>Durillo</i>
145	<i>El jardín de Tus Mariposas</i>

